

MUNDO ANTIGO EM RESENHA

MUNDO ANTIGUO EN RESEÑA



VOLUME 2

2023

Mundo Antigo em Resenha / Mundo Antiguo en Reseña

Vol. 2, 2023

Universidade Federal do Amazonas – Instituto de Filosofia, Ciências Humanas e Sociais – Departamento de História, Brasil

EQUIPE EDITORIAL / EQUIPO EDITORIAL

Editora Chefe / Editora Jefe

Camila Condilo

(Universidade de Brasília, Brasil)

Editores

Antonio Río Torres-Murciano

(Universidad Nacional Autónoma de México, México)

Daniel Nieto Orriols

(Universidad Andrés Bello, Chile)

Diego Paiaro

(Universidad Nacional de General Sarmiento / Universidad de Buenos Aires / CONICET, Argentina)

Gemma Bernadó Ferrer

(Universidad de los Andes, Colombia)

Joana Campos Clímaco

(Universidade Federal do Amazonas, Brasil)

Paloma Guijarro Ruano

(Universidad Complutense de Madrid, España)

Ronaldo Guilherme Gurgel Pereira

(Universidade Nova de Lisboa, Portugal)

Thais Rocha da Silva

(Universidade de São Paulo, Brasil)

Conselho Editorial / Consejo Editorial

1. *Agnès Garcia Ventura* (Universidad Autónoma de Barcelona, España)
2. *Alberto Bernabé Pajares* (Universidad Complutense de Madrid, España)
3. *Alex Degan* (Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil)
4. *Andrea Lozano-Vásquez* (Universidad de los Andes, Colombia)
5. *Andrea Zingarelli* (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
6. *Aurelia Vargas Valencia* (Universidad Nacional Autónoma de México, México)
7. *Carolina Kesser Barcellos Dias* (Universidade Federal de Pelotas, Brasil)
8. *José-Ramón Pérez-Accino* (Universidad Complutense de Madrid, España)
9. *Josué Justel* (Universidad de Alcalá, España)
10. *Juan Piquero Rodríguez* (Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)

11. *Luciana Urbano* (Universidad Nacional de Rosario, Argentina)
12. *Marcelo Campagno* (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
13. *Marcelo Rede* (Universidade de São Paulo)
14. *Márcia Severina Vasques* (Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil)
15. *María Gabriela Huidobro* (Universidad Andrés Bello, Chile)
16. *Maria Violeta Pereyra* (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
17. *Mariano Requena* (Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina)
18. *Norberto Luiz Guarinello* (Universidade de São Paulo, Brasil)
19. *Pedro Ribeiro Martins* (Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil)
20. *Semíramis Corsi Silva* (Universidade Federal de Santa Maria, Brasil)

Mundo Antigo em Resenha – Mundo Antiguo em Reseña / Manaus, Brasil:
Universidade Federal do Amazonas, Instituto de Filosofia, Ciências Humanas e
Sociais, Departamento de História – Vol. 2, 2023.

Anual, Vol. 1 (2022) –

Modo de acesso: World Wide Web.
Disponível em: <<https://periodicos.ufam.edu.br/index.php/revmar>>

1. História Antiga. 2. Letras Clássicas. 3. Arqueologia do Mundo Antigo. 4. Filosofia
Antiga – Periódicos.



Creative Commons – Atribuição 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Creative Commons – Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Mundo Antigo em Resenha
Mundo Antiguo en Reseña

VOL. 2, 2023

SUMÁRIO

Reseña de Esteban Bieda (2018) <i>Griego filosófico</i> Camilo Balaguera.....	p.01
Resenha de Sin-léqi-unnínni, <i>Ele que o abismo viu: Epopeia de Gilgámesh.</i> Tradução do acádio, introdução e comentários de Jacyntho Lins Brandão (2017) Resenha de Sin-léqi-unnínni, <i>Epopeia de Gilgámesh.</i> Texto, tradução e notas de Jacyntho Lins Brandão (2021)	
Matheus Treuk Medeiros de Araujo.....	p.07
Resenha de Henrique Modanez de Sant'Anna (2021) <i>A fabricação de Alexandre Magno: Habilidade política e genialidade militar nas fontes antigas (336-331 AEC)</i> Félix Jácome Neto.....	p.15
Reseña de Rodrigo Laham Cohen y Esteban Noce (eds) (2021) <i>Cristianos, judíos y gentiles. Reflexiones sobre la construcción de la identidad durante la Antigüedad Tardía</i> Eleonora Dell' Elicine y Jorge Ariel Eberle.....	p.21
Resenha de Esteban Bieda (2020) <i>Sófocles, Edipo Rey. Estudio preliminar, traducción y notas</i> Clara Lacerda Crepaldi.....	p.26
Resenha de Guilherme Gontijo Flores, João Angelo Oliva Neto, Márcio Meirelles Gouvêa Júnior & Raimundo Carvalho (orgs) (2017) <i>Por que calar nossos amores? Poesia homoerótica latina</i> Fabrício Sparvoli.....	p.30
Resenha de Miguel Spinassi (2020) <i>Filodemo de Gádara. Epigramas. Traducción y comentario</i>	

Flavia Vasconcellos Amaral.....p.36

Reseña de Antonio Duplá-Ansuategui, Amalia Emborajo Salgado y Oskar Aguado-Cantabrana (eds) (2022) *Del clasicismo de élite al clasicismo de masas*
María Gabriela Huidobro Salazar.....p.41

Resenha de María Jimena Schere (2018) *El par cómico: Un estudio sobre la persuasión cómica en la comedia temprana de Aristófanes*
Ana Maria César Pompeu.....p.47

Resenha de Leandro Mendonça Barbosa & Dolores Puga (orgs) (2021)
Antiguidade e usos do passado. Políticas e práticas sociais
Pedro Paulo A. Funari.....p.51



**Esteban Bieda (2018) *Griego filosófico*. Buenos Aires: Teseo, 178p.
ISBN: 9789874270955. US\$24**

Camilo Balaguera (Université Lumière – Lyon 2, Francia)
camilo.balaguera@univ-lyon2.fr

En *Griego filosófico* nos es presentado el fruto de dos seminarios y de dos cursos que tuvieron lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre 2013 y 2016: un método particular para enseñar y aprender el griego clásico, con sus fundamentos, su enfoque propio, sus instrumentos y ejemplos de aplicación. Tres partes lo componen:

En la primera, y más consistente, titulada “Un método filosófico” (p. 15-82), se expone y se ilustra el marco teórico. La influencia de la filosofía antigua es ya aquí evidente, porque el autor no duda en apoyarse, por ejemplo, en Platón y en Aristóteles para consolidar su visión del griego y de su aprendizaje.

Los textos griegos, visto que su lengua no cuenta actualmente con locutores nativos, constan de “zonas semánticamente dinámicas” (p. 21), es decir: de palabras aisladas o combinadas que diferentes lectores modernos pueden entender de maneras diferentes y que incitan a reflexionar sobre el significado adecuado que puede dárseles. Ese dinamismo semántico constituye esa riqueza propia del griego que es intransferible en su totalidad a otras lenguas, de modo que su comprensión exige un cierto rigor.

El método propuesto consiste así en cuatro momentos: en el primero, llamado “sintáctico”, se utilizan principios morfológicos y estructuras lingüísticas para la lectura de un texto – es tildado de “sintáctico”, en la medida en que, si la morfología propia de cada palabra juega aquí un papel primordial, la organización y las relaciones entre las palabras son esenciales para la

comprensión *global*. En el segundo y tercer momentos, que son inseparables, se traduce y se interpreta la *globalidad* de dicho texto, teniéndose en cuenta que traducir no significa transcribir *verbum e verbo*, sino adaptar la lengua fuente a la lengua meta según sus respectivas propiedades gramaticales, culturales y contextuales. Finalmente, el cuarto momento, correspondiente a la especulación, es el resultado de ese ir y venir reflexivo entre traducir e interpretar, en el que se toman decisiones hermenéuticas, naturalmente bien sustentadas. El objetivo final no es otro que el de realizar una traducción con su comentario, como lo muestra E. Bieda en el capítulo titulado “Algunos ejemplos” (p. 63-80).

En la segunda parte, que abarca los capítulos titulados “Elementos de morfología nominal” (p. 83-108) y “Elementos de morfología verbal” (p. 109-126) y que el autor y la prologuista separan en dos, se recopilan los tradicionales cuadros gramaticales de declinación y conjugación, siguiendo, no obstante un orden peculiar: la morfología nominal, por ejemplo, empieza por la segunda declinación, a pesar de su calificativo, y la morfología verbal por el verbo *eimi*; y *tis*, aunque pronombre, es incluido en el grupo de sustantivos con tema en *-n*.

En esta parte observaremos solamente que, si ciertas decisiones parecen oportunas, otras parecen, a nuestro juicio, complicar en exceso la gramática griega, sobre todo en lo que respecta a la tercera declinación. La fonética y la lingüística histórica, que el autor da, no obstante, la impresión de no desconocer, podrían ocasionalmente procurar herramientas de simplificación que concuerden con su visión de la memorización tal y como la describiremos a continuación.

En la tercera parte, titulada “Antología de textos” (p. 127-174), el autor propone un conjunto de pasajes casi listos para ser usados en clase y organizados según una progresión, por así decirlo, en acordeón: es decir que los pasajes se alargan y se complican paulatinamente, luego se encogen de nuevo para volver a aumentar, y así sucesivamente. Se pasa entonces de la frase simple a la compleja, y luego a fragmentos cada vez más densos de manera casi natural.

Buscando una alternativa pedagógica para el aprendizaje del griego, el autor se inscribe en cierta medida en la reflexión general actual sobre una mejor manera de enseñar las lenguas antiguas.¹ Así, en vez de aspirar a una progresión

¹ Sobre ese tema véase en particular: Mair E. Lloyd & Hunt Steven (eds) (2021) *Communicative Approaches for Ancient Languages*. London/New York/Dublin: Bloomsbury.

gramatical científicamente bien fundada, pero complicada para el principiante, el aprendizaje se basa en esa familiaridad que se tiene inicialmente con la gramática natal, y en esa otra que se adquiere paulatinamente con la lengua nueva. Por ejemplo, en lugar de empezar por lo más lógico desde el punto de vista histórico y lingüístico, a saber, el tema del aoristo, se empieza por aprender el presente, que es el tiempo verbal más comúnmente usado por el hablante de cualquier lengua.

Igualmente, no se preconiza la memorización mecánica de paradigmas y de léxicos – razón por la cual no se prescinde nunca de la ayuda de los cuadros de declinación y conjugación, ni de la del diccionario –, sino que en cambio se recomienda la ejercitación, o sea, la lectura recurrente de textos y sus relecturas, puesto que es gracias a la regularidad de la práctica que el estudiante se habitúa a las formas y a las estructuras propias de la lengua que está aprendiendo, reteniendo a su vez las palabras, sus usos y sus connotaciones de una manera más auténtica.

Se intenta así que el discente establece una relación casi personal con la lengua y su cultura por medio de la comprensión de una situación textual particular, más o menos familiar, para que luego pueda entender, quizás por sí mismo, los casos generales más complejos. Por consiguiente, el método es, de acuerdo con el autor, indisociable de los textos originales, puesto que es únicamente por medio de ellos – ellos que son, al parecer, casi el último vestigio del intelecto griego antiguo –, que el estudiante puede asimilar el contexto lingüístico y cultural real de la época.

Es en este último punto que E. Bieda se aleja notablemente de otras proposiciones contemporáneas, como la de M. Díaz en *Alexandros* o la de S. Carbonell en *DIÁLOGOS*:² mientras que el objetivo de estos autores es formar locutores cuya segunda lengua sea el griego antiguo, para lo cual se inspiran en los métodos de las lenguas vivas y recomiendan la activación de todas las competencias lingüísticas (lectura, escritura, escucha y habla), E. Bieda, al contrario, sólo considera el aprendizaje del griego como un recurso *textual* para llegar a la especulación, es decir, a la traducción comentada de un texto.

² M. Díaz Ávila (2014) *Alexandros. To Ellenikon paidion*. Granada: Cultura Clásica; S. Carbonell Martínez (2014) *DIÁLOGOS. Prácticas de griego antiguo*. Granada: Cultura Clásica. Véase también: C. Rico (2015) Polis: *Speaking Ancient Greek as a Living Language*. Jerusalem: Polis Institut Press.

Este objetivo el autor lo comparte justamente con otro método al que se opone en numerosas ocasiones, y al que él mismo califica de “filológico” (p. 23-24) y que no es otro que el que nosotros podríamos llamar “tradicional” según la descripción dada en las p. 47-49. Sin embargo, al no cuestionar la meta *tradicional* del aprendizaje del griego clásico, el método filosófico contribuye, a su propia manera y en diferentes medidas, a fosilizar, aún más, esta lengua que, según el autor, ya está “muerta” (p. 20), pero que, de hecho – no lo olvidemos –, sigue viva en su forma moderna.³

Sin duda alguna, E. Bieda está consciente de esto, puesto que explora la posibilidad de prescindir completamente del texto original para la lectura y la interpretación, es decir, de prescindir del griego clásico mismo. En “¿Sueña *Google Translate* con gramáticas científicas?” (p. 57-62), el autor describe el experimento que llevó a cabo con un traductor automático, y concluye que la memorización lexical, que el método “filológico” promueve y que *Google Translate* practica, no garantiza en absoluto una buena traducción, visto que traducir implica, entre otras cosas, solucionar *correctamente* los problemas de polisemia. De modo que no se debe confiar sin más en una traducción, sin antes consultar el texto original. Pero en las p. 30-32, también se pregunta si la comparación de varias traducciones autorizaría a omitir el texto griego y su lengua para focalizarse únicamente en la interpretación. El autor demuestra sin embargo que de esta comparación sólo resulta una interpretación de interpretaciones y no una interpretación del texto griego, de modo que esta manera de proceder termina permitiendo conocer mejor el trabajo interpretativo de los traductores que el texto de origen.

Si el texto *originalmente* griego se considera entonces imprescindible para familiarizarse con la lengua y sobre todo la cultura, y para *in fine* traducir y comentar adecuadamente, es también porque el método es “filosófico”, como lo indica el título del libro. En las p. 38-43 el autor explica esta denominación: los textos sobre los que se ambiciona trabajar estimulan la reflexión, porque ponen al lector frente a grandes preguntas humanas – metafísicas, políticas, éticas, existenciales, entre otras –, que, desde la Antigüedad, no han podido fácilmente, o al menos definitivamente, ser resueltas.

³ Véase en especial: I.E. Correa Morales (2020) Del griego actual al clásico: la expresión oral. In: *Revista de filología*, 41, p. 87-106.

Por ejemplo, en los pasajes propuestos 1, 8 y 9 (p. 129-30) el adjetivo *sophos* se encuentra en todos sus grados en frases simples. De modo que, además de aprender los grados del adjetivo griego, se espera también que el principiante se cuestione sobre la noción de sabiduría. Pero para ello necesita consultar siquiera el contexto de los pasajes dados y por consiguiente entenderlo sin tener el conocimiento gramatical conveniente. Aquí el estudiante se beneficiaría, según nos parece, de textos intermediarios para familiarizarse mejor con la lengua y para interpretarla mejor, y con esa intención se podrían utilizar los textos que el autor trata de “ficticios” (p. 56). Así en *Ancient Greek Alive* el aprendizaje de los grados del adjetivo se acompaña de una pequeña historia donde el discente no sólo pone en práctica la reciente lección gramatical, sino que también repasa las lecciones anteriores, las cuales coinciden en gran parte con la progresión de la antología de E. Bieda (casos nominativo, acusativo y genitivo, indicativo presente e infinitivo, partículas *men* y *de*).⁴ A su vez se relacionan formas históricamente próximas como el adjetivo comparativo y el pronombre *proteros*, cuyos significados profundos son similares.⁵

En conclusión, tenemos en *Griego filosófico* una teoría didáctica y un manual que resaltan la necesidad actual de enseñar el griego clásico de otra manera, tomando más en cuenta al estudiante y sus conocimientos lingüísticos y culturales previos. Y esto con objetivo de crear una progresión fluida a todos los niveles – morfológico, lexical, sintáctico y textual –, y de desarrollar gradualmente las capacidades investigativas necesarias a un razonamiento sobre un texto. El uso teórico y práctico de los manuales que aplican de una u otra forma el método conocido como “natural”, reforzaría aún más la reflexión sobre la progresividad del aprendizaje y procuraría textos de transición, *reales* y consistentes, cuya lectura puede ser disfrutada más fácilmente por un estudiante y gracias a los cuales este último puede adquirir una mejor autonomía y una mayor confianza en la lectura. Entendemos, sin embargo, que muchos prejuicios rodean todavía el método “natural”,⁶ y en su libro E. Bieda refuta con argumentos sólidos muchos de ellos.

⁴ P. Saffire & C. Freis (1999) *Ancient Greek Alive*. 1st edition 1992. Chapel Hill/London: The University of North Carolina Press.

⁵ P. Chantraine (1984) *Morphologie historique du grec*. 1^{ère} édition 1945. Paris: Editions Klincksieck, p. 112-113.

⁶ Véase particularmente en el caso del griego: L. Ferrigno (2019) *Vers un nouveau parcours didactique du grec ancien*. Thèse de doctorat en études grecques. Paris: Sorbonne Université.

Fecha de publicación: 03/02/2023



Sin-léqi-unnínni (2017) *Ele que o abismo viu: Epopeia de Gilgámesh. Tradução do acádio, introdução e comentários de Jacyntho Lins Brandão*. Belo Horizonte: Autêntica, 318p. ISBN: 978-85-513-0283-5. R\$ 50,00

_____. (2021) ***Epopeia de Gilgámesh. Texto, tradução e notas de Jacyntho Lins Brandão*. Belo Horizonte: Autêntica, 16op. ISBN: 978-65-88239-79-7. R\$ 56,00**

Matheus Treuk Medeiros de Araujo (Universidade de São Paulo)¹
matheus.araujo@usp.br

A ideia é conhecida: para fazer os antigos falarem, precisamos alimentá-los com sangue. O nosso próprio sangue. O filólogo alemão Wilamowitz-Moellendorff é celebrado por ter proclamado tal ciência numa palestra em Oxford em 1908:²

A tradição está morta; nossa missão é ressuscitar a vida que expirou. Sabemos que fantasmas não conseguem falar até que tenham bebido sangue; e os espíritos que nós invocamos exigem o sangue de nossos corações. Damos-lhes com prazer; [...].³

¹ Pós-doutorando em História junto ao Programa de Pós-Graduação em História Social da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo (USP). Doutor em História e Bacharel em Direito pela USP. Bolsa de Pós-Doutorado, Processo nº 2022/07801-8, Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP).

² H. Lloyd-Jones (1982) Gilbert Murray, *The American Scholar*, 51(1), p. 59; R.L. Fowler (2009) Blood for the ghosts: Wilamowitz in Oxford, *Syllecta Classica*, 20, p. 188, 198. A imagem emerge já na *Odisseia*, em canto no qual as sombras do Hades só podem ser instadas a falar com clareza mediante a ingestão de sangue (cf. *Od.* 11.145-149).

³ U. v. Wilamowitz-Moellendorff (1908) *Greek Historical Writing and Apollo. Two Lectures Delivered before the University of Oxford, June 3 and 4, 1908*. Translation by Gilbert Murray. Oxford: Clarendon Press, p. 25 (nossa tradução, a partir da versão de Murray). Wilamowitz continua ensinando que tal procedimento corre o risco de deixar “algo de nós” nos antigos, algo de que eles precisariam ser purgados, segundo sua concepção, em prol da “Verdade”, cf. discussão

Enquanto alegoria do sacrifício necessariamente envolvido em traduções de um passado tão vetusto ou como imagem da inevitável mescla do tradutor com o texto que aviva, a figura acima bem evoca os principais aspectos desta pioneira tradução portuguesa da *Epopéia de Gilgámesh* ou, mais adequadamente, de *Aquele que o abismo viu* (2017, p. 136-138),⁴ com que nos agraciou o classicista e professor emérito da Universidade Federal de Minas Gerais, Jacyntho Lins Brandão, em dois formatos de igual excelência (2017; 2021). Ademais, e sem corrermos o risco de extrapolar a lição encerrada no poema “épico”,⁵ podemos dizer que, ao proceder à hercúlea tarefa de reviver Gilgámesh, Brandão integrou-se à própria missão que animara o herói em suas empreitadas: a de uma eternização.

A narrativa milenar, de fato, tem como mote a busca do semideus Gilgámesh pela vida eterna. Ela conta, inicialmente, como esse lendário rei de Úruk, enaltecido por seus feitos gloriosos, seria também responsável por aterrorizar os seus conterrâneos, que, por sua vez, teriam suplicado aos deuses por um apaziguamento. A resposta divina é a criação de Enkídu, homem selvagem, trazido à civilização graças às artimanhas da meretriz Shamhát, e capaz de rivalizar com Gilgámesh. Os adversários, contudo, logo se tornam íntimos parceiros e partem juntos em busca de aventuras e glória, derrotando o gigante Humbaba, guardião da Floresta de Cedros, e um touro feroz, enviado da deusa Ishtar. Sacrilégios de Enkídu nos dois episódios selam seu lúgubre destino: uma enfermidade o faz perecer.

Com a partida de Enkídu, Gilgámesh é tomado por profundo sofrimento, e, dando-se conta da finitude humana, embarca em novas jornadas. Desta vez,

em R.L. Fowler (2009) *Blood for the ghosts*: Wilamowitz in Oxford, *Syllecta Classica*, 20, p. 198-201. Friedrich Nietzsche, rival de Wilamowitz, manifesta um pensamento similar em *Humano, demasiado humano*: “(...) somente ao lhes darmos nossa alma elas continuam vivendo: apenas nosso sangue faz com que nos falem. A execução realmente ‘histórica’ falaria de modo espectral para espectros”. (F. Nietzsche (2008 [1879]) *Humano, demasiado humano II: Um livro para espíritos livres*. Tradução, notas e posfácio de Paulo César de Souza. São Paulo: Companhia das Letras, §126.) Nietzsche diverge da concepção de Wilamowitz ao aceitar como inevitável a subjetividade insita a essa troca.

⁴ O *incipit* (início do poema) abreviado, *ša naqba īmuru*, conforme consta dos colofões das versões babilônicas clássicas, que por vezes também se referem ao conjunto como “série” de Gilgámesh. A.R. George (2003) *The Babylonian Gilgamesh Epic: Introduction, Critical Edition and Cuneiform Texts*, Vol. I-II. Oxford: Oxford University Press, p. 28.

⁵ O gênero “epopeia” ou “poema épico” é impreciso quando aplicado aos gêneros textuais mesopotâmicos. O próprio Brandão discute essa questão, sugerindo que se conceba a série de Gilgámesh como “contraparte poética” das façanhas de um rei postas por escrito em estelas monumentais, “uma autobiografia em terceira pessoa”. J.L. Brandão (2019) A “Epopéia Gilgamesh” é uma epopeia? In: *ArtCultura*, 21(38), p. 19-20.

atrás da vida eterna. Encontra, ao longo dessa aventura, o lendário Uta-napíshti, sobrevivente do dilúvio, de quem escuta sábias palavras e, mais tarde, chega mesmo a obter uma planta que garantiria sua existência sempiterna – apenas para perdê-la enquanto se banhava. Resignado a viver o destino dos mortais e abdicando de projetos megalômanos, Gilgámesh tem sua história posta por escrito, alcançando, enfim, aquilo que almejava – a perenidade. Afinal, como negar que um tal poema, cujas primeiras versões literárias, em sumério, remontariam ao século XXI a.C. (2021, p. 12) e ora traduzido no século XXI d.C. não faça jus a uma pretensão de perpetuidade?

As laboriosas edições de Brandão trazem à tona essa bela e universal narrativa, preservando sua elegância e tomado um cuidado minucioso de tradução.⁶ Fazem jus, portanto, a uma descrição que Serra dedicara à tradução de Bottéro nos anos 1990, atribuindo-lhe o poético condão de “reviver a paixão de um sonho imortal.”⁷ Ademais, ambos os livros são claros e bem revisados. Do ponto de vista de sua apresentação, posso apenas sugerir que se indique o tablete sob exame no cabeçalho de todas as páginas a fim de facilitar consultas pontuais, especialmente aos comentários.

A edição de 2017, de que tenho a 5^a reimpressão (2020), é a mais detalhada, trazendo o conteúdo dos doze tabletos que compunham a versão “clássica” da série, além de uma introdução crítica ampla e comentários históricos, filológicos e literários inseridos após a narrativa. A edição composta e abreviada de 2021, por sua vez, constitui um volume belissimamente ilustrado a partir de figuras dos próprios tabletos e de uma gravura das primeiras escavações em Khorsabad, que representa um colosso, vulgarmente identificado como Gilgámesh.⁸ Ela traz conteúdos que constam da introdução de 2017, mas em formato mais enxuto; também exclui o décimo-segundo tablete, que, de acordo com a crítica literária, constitui um acréscimo inorgânico à narrativa babilônica clássica (embora seja a tradução de um poema sumério autêntico; 2017, p. 301; 2021, p. 14). Pode-se dizer que o primeiro volume (2017) é

⁶ Outras traduções de textos literários acadianos fundamentais foram publicadas pelo professor J. Lins Brandão, incluindo a *Epopeia da criação*, recentemente, pela Autêntica (2022). Ainda não tive acesso a esse volume.

⁷ O.J.T. Serra (1994/1995) Resenha de *L'Épopée de Gilgamesh. Le grand homme qui ne voulait pas mourir*. Traduit de l'akkadien et présentée par Jean Bottéro. Paris: Gallimard, 1992, 195p. In: *Classica*, 7/8, p. 374.

⁸ Tal identificação não tem comprovação. Hoje, essa peça está no Louvre (AO 19862). O projeto gráfico e diagramação da edição de 2021 é de Diogo Droschi.

direcionado a um público que deseja mais informações sobre a interpretação e o contexto do poema, enquanto o segundo (2021) se presta a uma leitura mais fluida e direta. Seja como for, ambos estão ao alcance do público leigo.

A introdução ao texto, em forma ampliada (2017) ou sintética (2021), ressalta todos os aspectos essenciais que são necessários à sua compreensão. Somos lembrados, por exemplo, da longuíssima trajetória do mito desde os primeiros poemas sumérios, que formavam unidades independentes (2017, p. 22; 2021, p. 12), passando pela versão paleobabilônica (c. 1800-1600 a.C.), que opera a primeira unificação narrativa (2017, p. 22-23; 2021, p. 13), até a versão acadiana “clássica” (c. 1300-1200 a.C.) – assim chamada em razão do dialeto empregado para sua redação, o *Standard Babylonian, Jungbabylonisch* ou “babilônio clássico”, e não por se sobrepor às demais em qualquer sentido, 2017, p. 18; 2021, p. 15) –, que é aquela traduzida por Brandão. A esta era atribuída a autoria de Sin-léqi-unnínni, escriba do qual pouco sabemos (2017, p. 136-137; 2021, p. 13-15). O tradutor também ressalta a possível historicidade de Gilgámesh, demonstrando, contudo, a parca evidência que permite situar o rei na história das primeiras dinastias sumérias (c. século XXVIII a.C.) (2017, p. 21; 2021, p. 11), sua sacralização em textos litúrgicos e cultuais dos séculos XXVI a XXV a.C. (2017, p. 22; 2021, p. 12) e, finalmente, o momento relativamente tardio da consolidação das narrativas literárias sobre suas façanhas (c. século XXI a.C.) (2021, p. 12). Demonstrando familiaridade com a principal bibliografia sobre tópicos essenciais da história do Antigo Oriente Próximo, o tradutor fala da invenção da escrita (2017, p. 18-20), da decifração do cuneiforme (2017, p. 40) e do alvorecer da assiriologia (2017, p. 16; 2021, p. 15). Os tão encontradiços paralelos do poema com a Bíblia Hebraica (2017, p. 37-38, 208-209, 232, 244-245, 276 etc.) e Homero (2017, p. 17-18, 38-39, 137, 200-201 etc.) – como, por exemplo, a frequente analogia com o símile do leão/leoa e seus filhotes (2017, p. 249-250) – são também abordados.⁹

Ao longo dos comentários (que, como dito, existem exclusivamente na edição de 2017), o tradutor, de forma clara e erudita, se engaja com os debates

⁹ M. West (1997) *The East Face of Helicon: West Asiatic Elements in Greek Poetry and Myth*. Oxford: Clarendon Press, p. 341-342; M. Clarke (2019) *Achilles beside Gilgamesh: Mortality and Wisdom in Early Epic Poetry*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 269-274. As usuais comparações da epopeia com os poemas homéricos são analisadas de forma crítica. Alguns paralelos tecidos por West (1997), por exemplo, são refutados por Brandão (2017, p. 38-39) com base no que ora sabemos sobre a evolução do poema.

especializados do ramo, dos quais arrolo apenas alguns a fim de ilustração. A linguagem homoerótica da relação entre Enkídu e Gilgámesh é preservada (2017, p. 172-173) e toma-se nota da mudança na representação dos heróis, de uma relação assimétrica na tradição suméria a uma relação mais horizontal na tradição acadiana (2017, p. 185-186, 211). Outro ponto de alteração do poema ao longo do tempo envolve a localização da Floresta de Cedros: originalmente imaginada no limite oriental, no Elam, ela passa a ser associada ao oeste, no Líbano, mais tarde (2017, p. 189). A partir desses exemplos, Brandão nos permite entender as diferentes fases de desenvolvimento do poema durante o longo período em que gozou de prestígio, ressaltando sua mutabilidade e flexibilidade. A passagem em que Ishtar propõe casamento a Gilgámesh é analisada segundo os papéis de gênero tradicionais na Mesopotâmia – e a peculiar posição da deusa enquanto inversora desses papéis é ressaltada (2017, p. 214-215). Questões formais importantes também são levantadas. No v. 10 do primeiro tablete, por exemplo, Brandão argumenta em favor de uma tradução na qual Gilgámesh não teria sido, ele próprio, o responsável por colocar suas façanhas por escrito (2017, p. 144). A ideia de que o prólogo do poema seria uma inovação da versão clássica, conforme outrora concebido, é retificada, em linha com nosso conhecimento atual (2017, p. 15).

A consciência sobre importantes aspectos formais decorre do cuidado com o aparato crítico, que é um diferencial da tradução de Brandão, fazendo com que sua obra se mantenha na vanguarda inclusive quanto ao que de mais recente temos na literatura internacional. O tradutor opta pela edição crítica de George para a sua versão,¹⁰ incorporando a esta entendimentos decorrentes de descobertas das últimas décadas sobre diferentes camadas do texto (e.g., um manuscrito de Ugarit em 2007; uma porção do tablete 5, identificada em 2011; cf. 2017, p. 15, 23). Na edição de 2017, Brandão evita “fundir” as diferentes versões antigas do texto e prefere recorrer aos comentários para eventual cotejamento – uma decisão, a meu ver, coerente com o propósito daquele volume (2017, p. 27). Note-se, contudo, que o autor nos oferece precisamente uma versão compósita em sua mais recente edição ilustrada, na qual documentos paleobabilônicos preenchem as lacunas do texto clássico – são usados os fragmentos de Yale e da

¹⁰ A.R. George (2003) *The Babylonian Gilgamesh Epic: Introduction, Critical Edition and Cuneiform Texts*, Vol. I-II. Oxford: Oxford University Press.

Pensilvânia no tablete 2, por exemplo (cf. 2021, p. 39-50), além de ser introduzido um trecho de uma versão hitita no corpo da narrativa (cf. 2021, p. 89-90).

Embora o próprio Brandão conceda que a sua tradução não seja a primeira do poema em língua portuguesa (2017, p. 37, n. 2), ela não deixa de ser pioneira em termos de engajamento com o texto acadiano. A versão de Ordep J. Trindade-Serra, publicada em 1985, traz valiosas reflexões sobre a narrativa e demonstra familiaridade com debates que se desenrolavam à época. No entanto, é uma tradução a partir do texto inglês de Speiser, com episódico recurso a traduções em outras línguas modernas, em especial a alemã, de Schott.¹¹ Outras traduções para o português foram realizadas a partir da adaptação inglesa, em prosa, da Penguin Classics, de Nancy K. Sandars, incluindo-se, nessa categoria, a versão do luso Pedro Tamen pela Nova Vega, de 1989, e a brasileira, de Carlos Daudt de Oliveira, pela Martins Fontes, de 1992. Embora a edição de Sandars tenha se difundido amplamente, inclusive sendo evocada como influência para o jovem Andrew George,¹² trata-se de uma síntese já datada, especialmente à luz de diversas descobertas e entendimentos desenvolvidos desde a sua última edição na década de 1970. A própria Penguin já conta com uma nova edição de divulgação, de 1999.

O conhecimento da língua é uma vantagem que se desdobra em vários níveis ao longo das novas traduções. A acentuação dos nomes próprios é efetuada segundo as regras de silabificação e tônica do acadiano babilônico (2017, p. 33). Quando cita o original, o tradutor emprega convenções atuais de transliteração e normalização do acadiano, facilitando a comparação pelo interessado, e mencionando nos comentários, quando pertinente, os sinais classificadores que acompanham determinadas palavras e nomes (e.g., 2017, p. 282). Brandão também se debruça sobre a complexa métrica do acadiano e manifesta suas opções nesta seara (2017, p. 30-31). Por fim, quando o léxico é polivalente, somos amiúde informados dos motivos que conduziram o tradutor a um caminho em vez de outro, isto é, dessas escolhas que o levam a mesclar-se, inevitavelmente,

¹¹ O.J.T. Serra (1985) *A mais antiga epopéia do mundo: A gesta de Gilgamésh*. Salvador: Fundação Cultural do Estado da Bahia/Seplantec, veja p. 9-10. Brandão atribui uma abreviação para essa versão, “SGG” (2017, p. 37, n. 2), mas, ao menos na 5^a reimpressão (2020), recorre preferencialmente ao sobrenome do autor, Serra, quando a cita (e.g., 2017, p. 162, 166, 221).

¹² A.R. George (trans.) (1999) *The Epic of Gilgamesh: The Babylonian Epic Poem and Other Texts in Akkadian and Sumerian*. London: Penguin Classics, p. x.

com a matéria de sua tradução (e.g., 2017, p. 29, 141 etc.).¹³ Numa das mais belas passagens do poema (2021, p. 310), em que a figura de um inseto de existência efêmera é usada para ilustrar a fugacidade da vida humana, Brandão opta por traduzir o original acadiano para “libélula” em vez do mais preciso “efemérida” (ou “borboleta-de-piracema”), numa acertada decisão que privilegia a familiaridade da audiência e a adequação do termo ao contexto poético (2017, p. 273) – aliás, sem nenhum prejuízo semântico, já que a libélula também vive muito pouco e pertence à mesma classe de insetos que a efemérida.

Tudo isso faz com que o trabalho de Brandão adquira um significado singular na história dos estudos próximo-orientais no Brasil. Esse é um ramo que tem se expandido em nosso país, especialmente nas últimas duas décadas, graças à crescente formação de especialistas e, também, em razão do surgimento de grupos especializados de estudo. Muitas obras de referência e documentos do Antigo Oriente Próximo, incluindo clássicos literários das civilizações mesopotâmicas, ainda carecem de edições adequadas em português. A tradução de Brandão contribui para o campo, pois, ajustando-se perfeitamente ao

¹³ Vejamos o exemplo da tradução do verso de abertura. A transliteração de George (2003, p. 538) traz: [šá *nag-ba i-mu-ru i]š-di ma-a-ti]. Ela é normalizada por Brandão, na introdução, da seguinte forma (2017, p. 141): *ša naqba īmuru, išdi māti*. A tradução oferecida é (2017, p. 45; 2021, p. 23): “Ele que o abismo viu, o fundamento da terra.” Decompondo o primeiro hemistíquo, temos os seguintes elementos: “aquele que” (pronome relativo *ša*) “viu” (verbo *amārum*, aqui conjugado na 3^a pessoa, singular, pretérito, tema G, *īmūr*, com marcador de subordinação / “subjuntivo” -*u*) *naqba* (substantivo, aqui no acusativo singular), i.e., a “totalidade” (CAD – *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*, 21v. Chicago: The Oriental Institute; Glückstadt: J. J. Augustin, 1956-2010, n/1, p. 111) ou a “profundezas (de águas subterrâneas)” (CAD, n/1, p. 108). Assim, nessa tradução, Brandão precisa optar por como melhor traduzir o termo *naqbu*, decidindo-se pela noção de profundezas/abismo, com base em discussões de J. Silva Castillo (2000) La estructura literaria como guía para la traducción. El primer verso de Gilgamesh. In: *Estudios de Ásia y África*, 35(1), p. 11-27; J. Silva Castillo (2001) *išdī māti*, the foundations of the Earth? *Journal of the American Oriental Society*, 121(1), p. 91-92; e A.R. George (2003) *The Babylonian Gilgamesh Epic: Introduction, Critical Edition and Cuneiform Texts*, Vol. I-II. Oxford: Oxford University Press, p. 444-445. Há ainda o desafio de como se compreender o segundo hemistíquo, *išdī māti*: seria objeto (“[aquele que viu] os fundamentos da terra”)? Aposto ao sujeito (“[aquele], fundamento do país”)? Ou aposto de *naqba* (“[o abismo], fundamento da terra”)? Morfológicamente, o primeiro termo deve ser *išdī*, com a terminação do caso oblíquo dual (com sentido singular, cf. J. Huehnergard (2011 [1997]) *A Grammar of Akkadian*. 3rd Edition. Winona Lake, Indiana: Brill, p. 499, ou plural e, não possuindo a terminação esperada do nominativo, não parece ser aposto do sujeito, cf. J. Silva Castillo (2000) La estructura literaria como guía para la traducción. El primer verso de Gilgamesh. In: *Estudios de Ásia y África*, 35(1), p. 25; J. Silva Castillo (2001) *išdī māti*, the foundations of the Earth? *Journal of the American Oriental Society*, 121(1), p. 91-92). Alguns preferem lê-lo como aposição de *naqba* enquanto a tradução de Brandão mantém a ambiguidade do original. Por fim, vale ressaltar que a própria palavra *mātu* tem um sentido corrente mais prosaico (país) do que cosmogônico (terra), cf. A.R. George (2003) *The Babylonian Gilgamesh Epic: Introduction, Critical Edition and Cuneiform Texts*, Vol. I-II. Oxford: Oxford University Press, p. 444-445. Brandão prefere adotar o último sentido que, no entanto, é menos frequente.*

propósito de divulgação do poema ao público lusófono em geral, jamais abdica dos comentários eruditos que auxiliam a consulta técnica.

Seria, sem dúvida, muito arriscado tentar finalizar esta resenha crítica impondo uma moral única da gesta ou da tradução ora fornecida por Brandão. Embora diversos e ilustres intérpretes tenham proposto leituras engenhosas – um ensinamento sobre a futilidade das glórias humanas diante de sua finitude?¹⁴ uma imagem da frustração dos adultos quanto às expectativas de sua juventude?¹⁵ ou “a certeza de que a vida humana, ainda que breve, tem seu lugar no espaço de convivência com outros homens”? (2017, p. 15) –, o encanto do poema encontra-se justamente na pluralidade de significados que dele podemos depreender, um encanto que é bem conservado pelo tradutor. De tal sorte que, na posição de intérprete, também o leitor, inadvertidamente, acabará por emprestar seu próprio sangue ao poema.

Data de publicação: 01/03/2023

¹⁴ M. Clarke (2019) *Achilles beside Gilgamesh: Mortality and Wisdom in Early Epic Poetry*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 336-337.

¹⁵ S. Ackerman (2005) *When Heroes Love: The Ambiguity of Eros in the Stories of Gilgamesh and David*. New York: Columbia University Press, p. 35.



Henrique Modanez de Sant'Anna (2021) *A fabricação de Alexandre Magno: Habilidade política e genialidade militar nas fontes antigas (336-331 AEC)*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 194p. ISBN: 978-989-26-2099-2. €24,77

Félix Jácome Neto (Universidade Federal do Rio de Janeiro)
felixjacome@letras.ufrj.br

“O nome de Alexandre marca na história do mundo o fim de um período e o início de uma nova era” (p. 3),¹ assim inicia a clássica biografia sobre Alexandre publicada em 1833 pelo jovem Johann Gustav Droysen. Esse novo tempo seria caracterizado pela disseminação do esplendor do gênio grego sobre massas inertes da Ásia que ansiavam por uma alma cultural, antecipando a unidade entre ocidente e oriente que permitiria a concepção unitária do cristianismo e da sua visão de homem cristão. Alexandre, assim, teria deliberadamente planejado a conquista militar e cultural da Ásia e a formação de uma nova visão de humanidade. Ainda que de forma menos teleológica, a apreciação positiva de Alexandre e das consequências de sua campanha por Droysen segue, ainda, sendo parcialmente reatualizada por biografias recentes.²

O livro de Henrique Modanez de Sant'Anna é crítico dessa leitura, o que o inclui numa linha historiográfica que almeja “desmistificar” Alexandre. Os grandes nomes (A. B. Bosworth e E. Badian) desta perspectiva crítica à maneira como a cultura ocidental supervaloriza Alexandre e o impacto positivo de suas

¹ J.G. Droysen (1988) *Alejandro Magno*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, p. 3. Este livro possui tradução em português pela editora Contraponto.

² Por exemplo, T.R. Martin & C.W. Blackwell (2012) *Alexandre, o Grande. Um homem e seu tempo*. São Paulo: Zahar.

conquistas não estão, infelizmente, traduzidos em português, o que confere uma relevância adicional ao volume sob discussão.³

O texto é dividido em cinco capítulos, três interlúdios e um anexo, além de um index. Os capítulos narram, a partir de uma constante comparação entre as fontes antigas, a (ou uma) história de Alexandre desde as suas primeiras batalhas como rei contra tribos da região dos Balcãs até a Batalha de Gaugamelos, na qual Alexandre logrou uma vitória decisiva contra o rei persa, Dario III. Os interlúdios discutem, de maneira breve e inteligente, alguns temas que emergem dos capítulos, nomeadamente a comparação de Alexandre com Aquiles, o papel dos mercenários na prática da guerra antiga e o oráculo de Ámon-Zeus consultado por Alexandre quando este chega ao Egito em 332 a.C.⁴ O anexo, por sua vez, é baseado em um artigo prévio do autor acerca das fontes antigas sobre o Império Parta. O assunto desta última seção, em que pesce a interessante comparação entre Alexandre e o imperador romano Trajano, não dialoga com o conteúdo do restante do livro.

A introdução explica o objetivo e a abordagem do livro, além de comentar brevemente as principais fontes textuais acerca de Alexandre. O autor afirma a necessidade de comparar as fontes antigas, criticando biografias modernas, especialmente em língua inglesa, que são deficientes neste aspecto, o que resulta em narrativas que aceitam facilmente a tendência do material antigo de enaltecer Alexandre, enfatizando sua genialidade. Assim, “a fabricação de Alexandre Magno”, expressão presente no título do livro, teria sido iniciada pelos autores antigos e continuada por certas biografias modernas, ansiosas em destacar Alexandre como um líder genial que teria como missão consciente alavancar a cultura grega e europeia em território dos povos persas e asiáticos tidos como culturalmente amorfos ou inferiores.

No primeiro capítulo, temos uma narrativa que se estende das primeiras campanhas de Alexandre após assumir o reinado da Macedônia até o saque de Tebas pelo exército macedônio, o que comprehende os anos de 336 e 335. A abordagem escolhida pelo autor privilegia o debate de pontos chaves de divergência entre as narrativas das fontes mais do que um tratamento

³ A.B. Bosworth (1996) *Alexander and the East: The Tragedy of Triumph*. Oxford: Oxford University Press; E. Badian (2012) *Collected Papers on Alexander the Great*. New York: Routledge.

⁴ Todas as datas nesta resenha são a.C.

pormenorizado dos eventos. Nesta seção, por exemplo, o autor discorre acerca da diferença de tratamento do início do ataque macedônio a Tebas em nossas fontes. Arriano, que tende a eximir Alexandre de qualquer comportamento negativo, atribui a Pérdicas o início do violento assalto a Tebas, ao passo que Diodoro Sículo responsabiliza o próprio Alexandre pelo desejo de destruir esta cidade grega.

O segundo capítulo trata do início da expedição de Alexandre contra os persas, particularmente a Batalha do rio Granico, os cercos de Mileto e de Halicarnasso e o episódio do nó Górdio, perfazendo os anos de 334 e parte de 333. A discussão da Batalha de Granico oferece ao autor a oportunidade para criticar certas biografias modernas, como a escrita por Peter Green,⁵ que enaltecem exageradamente o protagonismo de Alexandre.

O terceiro capítulo, por sua vez, tem por objeto o primeiro encontro entre Alexandre e o rei persa Dario III, a Batalha de Isso em 333. Mais especificamente, o autor discute o argumento das fontes antigas e de biografias modernas em torno da suposta genialidade militar demonstrada por Alexandre em Isso. A questão não versa meramente sobre a capacidade militar do jovem rei da Macedônia, mas também inclui as generalizações que as fontes fizeram, e que alguns historiadores ainda hoje reformulam, do significado da luta em Isso como um combate entre a liberdade exemplificada por Alexandre e seus homens e a servidão dos persas e orientais: “A missão de Alexandre seria o resultado de uma sinfonia político-militar-religiosa pela liberdade helênica e, posteriormente, da Europa ocidental” (p. 52).

O quarto capítulo segue a cronologia da expedição de Alexandre pela parte ocidental do império persa ao comentar o tratamento que os autores antigos deram à estadia de Alexandre na região da Síria-Palestina e do Egito em 332 e 331. O quinto capítulo discorre sobre a decisiva Batalha de Gaugamelos em 331. Após oferecer um bom resumo, a partir de Arriano, do que ocorreu em campo de batalha, o autor explora o tratamento, pelas fontes antigas e por historiadores modernos, de um importante tema relacionado ao combate: a fuga de Dario e sua suposta covardia.

O autor poderia ter conferido maior relevo aos aspectos militares da campanha macedônica, especialmente porque um dos seus objetivos centrais

⁵ P. Green (1974) *Alexander of Macedon, 356-323 B.C. A Historical Biography*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.

consiste em mostrar que o gênio militar de Alexandre teria sido uma fabricação da historiografia. Ele põe em dúvida que Alexandre comandaria, com a sua cavalaria, a ala direita do exército na Batalha de Isso por conta de o terreno de batalha ser relativamente estreito (p. 92), ainda que, aparentemente, aceite que a ala direita, com Alexandre, dera o golpe decisivo contra os persas (p. 98). Teria sido de muita valia que, nessa discussão, tivesse sido incluída a topografia da batalha e as principais reconstruções da disposição do exército de Alexandre feitas pelos historiadores.

Durante o desenvolvimento do argumento do livro, aparecem problemas formais na maneira como os textos dos autores antigos são referenciados. Para um livro que justifica sua relevância com base na leitura das fontes “em seus próprios termos” (p. 54), é frustrante que o leitor não receba, em diversas ocasiões, a indicação da localização específica do extrato em discussão dentro da obra antiga. Quais são os trechos de Arriano e Quinto Cúrcio citados na p. 104, por exemplo? São estes os mencionados na p. 102? Se sim, o leitor precisa regressar duas páginas para os encontrar! Na p. 79, nota 98, de qual parte da obra de Arriano advém a passagem citada? Na p. 90, temos o mesmo problema, dessa vez em relação a Plutarco. Há mais de uma dezena de casos assim em todo o livro.

Ainda sobre a apresentação dos textos antigos, não se entende bem se as traduções em língua portuguesa dos autores antigos são de autoria do próprio autor. Igualmente, não é inequívoco o sentido de “adaptado de” que, por vezes, se insere ao lado dos extratos de texto grego (por exemplo, p. 26, nota 18). Na nota prévia do início do livro, o autor afirma que verteu “o original para o português tendo como referência opções de tradução da Loeb” (p. 11). Essa é uma forma heterodoxa de se trabalhar com fontes antigas: por que seguir opções de tradução da Loeb que foram feitas para um outro idioma?

Esse tratamento da tradução afeta, por vezes, algumas nuances do que é afirmado nos trechos citados pelo autor. Sobre a fuga de Dario na Batalha de Gaugamelos, por exemplo, Arriano (3.14.3) comenta que Dario estava há tempos assustado ($\tau\alpha \delta\epsilon\nu\alpha \kappa\alpha \pi\alpha\lambda\alpha$), portanto o pânico provocado pela chegada de Alexandre foi precedido por um relevante estado anterior de medo. A tradução oferecida na p. 146 não capta esse detalhe. Na mesma página, em relação à tradução feita para Diodoro (17.60), os persas ao redor de Dario não anunciaram o que havia ocorrido, eles apenas gritaram ($\tau\omega\nu \delta\epsilon \pi\epsilon\rho\iota \tau\omega\nu \Delta\alpha\rho\epsilon\iota\nu$

ἀναβοησάντων), de sorte que os soldados persas mais afastados tiveram que interpretar o que significaria este grito vindo de onde o Grande Rei estava.

Outra matéria de reflexão sobre a obra diz respeito ao seu público-alvo. A julgar pelo resumo de elementos básicos do mito de Aquiles (p. 50-51), o autor tem em mente um leitor pouco familiarizado com os temas gregos. No entanto, vários extratos de textos gregos são inseridos na argumentação sem a devida tradução, o que pressupõe um leitor que saiba ler o idioma.⁶

O volume termina no meio dos acontecimentos, oito anos antes da morte de Alexandre. O autor explana que pretende abordar o período restante em um estudo futuro (p. 154). A imagem criada por algumas fontes antigas acerca dos últimos anos de Alexandre, que seriam repletos de intrigas e pensamentos megalomaníacos, forma um potencial contraste ao argumento central do livro. Assim, abordar este material a partir do mesmo eixo de discussão será um ótimo complemento ao presente estudo.

Toda história moderna acerca de Alexandre supõe um trabalho crítico em relação às fontes antigas,⁷ dado que estas são tardias (a obra mais próxima dos acontecimentos é a de Diodoro Sículo, três séculos após Alexandre) e bem parciais (os autores antigos tinham seus próprios propósitos, métodos e pressupostos quando discorriam sobre o jovem rei da Macedônia). O livro possui o grande mérito de proceder a esse exame das fontes sem, todavia, conduzir o leitor a um labirinto interminável de divergências existentes sobre vários episódios da história de Alexandre. O autor tem uma louvável perspicácia em saber até que ponto deve aprofundar as polêmicas entre os autores antigos a fim de não perder o foco da narrativa histórica mais ampla da expedição de Alexandre ao território persa.

A obra de Henrique Modanez de Sant'Anna traz, assim, uma reflexão bem-vinda que refresca as velhas narrativas sobre Alexandre, sendo uma leitura recomendada tanto para quem se interessa pela vida de um dos personagens mais influentes da Antiguidade como para aqueles que buscam uma reflexão

⁶ Alguns exemplos de termos gregos não traduzidos podem ser lidos nas páginas: 28, 29, 33, 40, 49, 59, 63, 89, 90, 94, 99, 105, 113, nota 152. Termos latinos também são, por vezes, deixados enquanto tais ao leitor, como na p. 143.

⁷ Como já afirmava P. Goukowsky (1975) *Le monde grec et l'orient*. Tome II (Le IV siècle et l'époque hellénistique). Paris: Presses Universitaires de France, p. 247-333.

metodológica sobre como reconstruir o passado quando nossas fontes são tardias.

O texto está bem revisado e com poucos erros tipográficos. Note “adptada” (p. 122, nota 160), “πλείονα τιμὴν” (p. 28 e 29, a grafia deve ser “πλείονα τιμήν”), “Ω παι δίος” (p. 113, o correto é “Ω παῖ δίος”).

Data de publicação: 07/04/2023



Rodrigo Laham Cohen y Esteban Noce (eds) (2021) *Cristianos, judíos y gentiles. Reflexiones sobre la construcción de la identidad durante la Antigüedad Tardía*. Buenos Aires: IMHICIHU/CONICET, 146p.
ISBN: 978-987-4934-18-5

Eleonora Dell'Elicine (UBA/UNGS/UCEL)
eleonoradellelicine@gmail.com

Jorge Ariel Eberle (UNGS)
jorgeariel.eberle@gmail.com

El libro explora los modos en los cuales, desde la Antigüedad clásica hasta el temprano medioevo, autoridades religiosas diversas utilizaron la figura de un “otro” para precisar las identidades específicas de sus comunidades de fe. Los ocho artículos que recoge la compilación, focalizados todos ellos en contextos distintos, se hilvanan alrededor del carácter retórico que revistió el tratamiento de la otredad religiosa, dimensión que alerta contra una lectura referencial o descriptiva del contenido de los discursos examinados por los artículos en cada caso. Esta idea central confiere a la compilación unidad de conjunto, propiedad que se vuelve a encontrar en las estrategias discursivas de los artículos que la componen, todas ellas adecuadas para mantener la atención y el interés de los lectores.

En el primer capítulo del libro, “Identidades confusas y jerarquías cuestionadas. Un análisis del episodio de Pablo y la esclava oracular”, Mariano Splendido (UNLP) se sirve del vocabulario del pasaje en cuestión y lo compara con otros materiales de la doble obra lucana y otra literatura cristiana contemporánea. En el suceso de Pablo y la esclava oracular de Filipos, Splendido

distingue tres cuestiones que comprobarían que el narrador procura generar reflexión acerca del comportamiento de los fieles en el seno de la ciudad: la relación con otros cultos, la identidad socio-religiosa y la autoridad doméstica.

En el segundo capítulo del libro, “*Indagaciones en torno a los judíos en Quaestiones convivales* de Plutarco: un análisis discursivo”, Analia V. Sapere (UBA) resalta la escasa presencia de judíos en la obra de Plutarco. Según la autora, las menciones son magras y las descripciones plutarquianas vagas, generalizadoras y superficiales. Las costumbres y la religión de los judíos se describen de manera deficiente y confusa a través del uso de la comparación y el paralelismo con otras culturas. No obstante ello, Sapere rescata la utilidad de la información ofrecida por Plutarco a la hora de iluminar sobre aspectos contextuales y sociales. A partir de estas premisas, concluye que el autor de *Quaestiones convivales* no construye su discurso sobre los judíos desde un conocimiento de primera mano, sino más bien desde las opiniones e información que circulaban en la época.

En el tercer capítulo “*Judíos reales y judíos retóricos en la Antioquia de Juan Crisóstomo*” Andrea Simonassi Lyon (UBA) examina la construcción que hace Crisóstomo de un “judío retórico” en la Antioquía de fines de siglo IV. El judío retórico del que se hace mención no responde, de acuerdo a Simonassi, a los comportamientos y prácticas de los judíos reales, sino más bien aquellos imaginados. Crisóstomo bosqueja un judío funcional a la construcción identitaria cristiana. De acuerdo a la autora, esta construcción va a ser una herramienta pedagógica estratégica para adoctrinar a la congregación sobre los valores y lineamientos nicenos, en un contexto de competición con el judaísmo que atraía a varios miembros de la congregación cristiana. Si bien durante esta etapa no resultaba extraño ni contradictorio concurrir a la sinagoga y luego a la iglesia, Crisóstomo se proponía construir identidades fijas. Con vistas a disipar toda ambigüedad posible, el de Antioquía perfilaba dos identidades, la cristiana y la judía, como polos opuestos y excluyentes.

En el cuarto capítulo “Sobre el uso de *paganus*, *gentiles* y otros términos por los cristianos de la Antigüedad tardía. Consideraciones iniciales a partir de los sermones de Máximo de Turín”, Esteban Noce (UBA) analiza los sermones del obispo turinense para evidenciar las inconsistencias terminológicas entre los documentos históricos y sus traducciones. Para el autor, la desarticulación de la

sinonimia y la aprehensión del contenido semántico adjudicado a *gentiles* y a *pagani* constituyen índices de una preocupación obispal por las dificultades de difusión que el cristianismo registraba en la población de Turín y sus zonas aledañas. Desde esta perspectiva, el autor marca distancia con los historiadores que interpretan en la actitud confrontativa de Máximo la presencia efectiva de un adversario poderoso.

El quinto capítulo está a cargo de Raúl González Salinero (UNED), y se titula “Consecuencias socio-religiosas de la destrucción de la sinagoga y de la conversión forzosa de los judíos de Menorca en 218 E.C”. En él, González Salinero analiza la carta de Severo de Menorca y los efectos generados por su predicación antijudía. El autor adjudica la violencia y la ruptura de la convivencia entre ambas religiones a la predicación antijudía llevada adelante por la jerarquía eclesiástica local y a las tensiones internas que atravesaban las comunidades cristianas de Menorca. De acuerdo al autor, fue el odio antijudío desatado por el obispo Severo el factor determinante en la destrucción de edificios religiosos judíos o su conversión en basílicas cristianas.

En el sexto capítulo, “la actitud de Agustín frente a los judíos”, Anders Christian Jacobsen y Margrethe Kamille Birkler (ambos de la Aarhus Universitet) buscan evaluar la actitud de san Agustín en relación al judaísmo. Pasando revista a la historiografía sobre la cuestión, identifican una postura tradicional que sostiene que la actitud del obispo de Hipona fue fuertemente antijudía; en tanto que otros autores como Fredriksen califican de moderado el modo de pensar y proceder del obispo. Sobre esta base, Jacobsen y Birkler determinan que la actitud de Agustín frente a los judíos no puede ser vista como positiva, pues los aspectos que remarca el obispo no se relacionan con los judíos en sí mismos sino más bien con el rol que su existencia asumía para los cristianos.

Julieta Cardigni (UBA) estudia las ideas de identidad y otredad en los textos enciclopédicos latinos tardíos en el séptimo capítulo del volumen, titulado “¿Quién es el enemigo? Algunas reflexiones sobre identidad y otredades en los enciclopedistas latinos tardíos”. Para la autora, el corpus resulta un campo textual apropiado para estudiar la proyección ideal de identidad definida a partir de las otredades. En este artículo se detiene en la *Explicación de los contenidos de la obra virgiliana* de Fulgencio, tradicionalmente considerada como eslabón fundamental entre el paganismo y el cristianismo. La propuesta es releer la obra

desde la burla o la crítica que presenta su contenido. A partir de esto, la construcción discursiva de otro enemigo se torna diferente y sitúa a la *Expositio* como una obra paródica que, de modo eficiente, expone la tarea de simplificación del texto que realizan los gramáticos.

En el octavo y último capítulo titulado “Nombres reales e identidades. El caso de los judíos y las judías entre la Antigüedad tardía y la alta Edad Media”, Rodrigo Laham Cohen (UBA) se propone explorar en qué momento el judaísmo nacido en Palestina y en Mesopotamia llegó a Europa y determinar en qué consistía ese judaísmo europeo pre rabínico. Para ello recopila, clasifica y analiza los nombres usados por los judíos en la península itálica entre los siglos II y IX d.C., y los compara con los registros judíos de Israel/Palestina. A pesar de las dificultades del método y del escaso material que dispone, Laham llega a la conclusión que la influencia palestina solamente puede ser probada hacia el siglo IX o a lo sumo hacia el siglo VII-VIII respecto de la datación de la evidencia tarantina. No obstante, también considera necesario tener presente que probablemente los judíos europeos se hayan rabinizado tempranamente y solo hayan cambiado sus nombres *ad post*.

Los métodos de trabajo utilizados en los diferentes capítulos fueron muy variados, pero en todos los casos resultaron montajes creativos para dar cuenta de una situación compleja valiéndose de las escasas fuentes escritas disponibles. Se echa de menos alguna intervención que focalice o tome en cuenta los resultados de la arqueología, que también tiene elementos para agregar en este tópico.

En resumen, la lectura de los distintos capítulos nos permite comprender que los discursos de las autoridades religiosas organizados en clave de otredad y oposición no perseguían una función descriptiva, sino que principalmente buscaban interpelar a las propias comunidades religiosas. El texto clarifica cuán poco aportan los distintos discursos analizados para conocer las prácticas y costumbres de los judíos de la época en particular. El judío al que se hace referencia es una figura retórica que aparece como un ejemplo de lo que no debe hacer un cristiano. En estas coordenadas, lo frecuente es entonces que la alusión al judaísmo contenga una carga especialmente negativa. Para alcanzar sus propósitos de coyuntura, las autoridades religiosas – principalmente los obispos – consideraron necesario establecer identidades fijas, factor que terminó

erosionando la posibilidad de interacciones fluidas entre judíos y cristianos durante el periodo.

Libro sin lugar a dudas sugerente, que interviene con herramientas sólidas en una temática cada vez más crítica, el de la convivencia religiosa.

Fecha de publicación: 05/05/2023



Esteban Bieda (2020) *Sófocles, Edipo Rey. Estudio preliminar, traducción y notas*. Edición bilingüe. Buenos Aires: Winograd, 310p.
ISBN: 978-987-4472-13-7. \$1400

Clara Lacerda Crepaldi (Universidade de São Paulo)
claracrepaldi@usp.br

Com o propósito explícito de trazer a tragédia de Sófocles para o contexto das letras argentinas, o professor e pesquisador Esteban Bieda nos apresenta sua tradução em prosa, acompanhada de estudos e notas.

O livro começa com um estudo preliminar em cinco capítulos, que podem ser lidos independentemente como cinco mini estudos. No primeiro, “El mito de Edipo en la cultura griega clásica”, o autor apresenta as versões anteriores do mito de Édipo, apontando as possíveis inovações sofocleanas. O capítulo inclui uma boa discussão sobre a concepção grega de destino, com a explicação de que Édipo, longe de ser uma marionete do destino, é também responsável por sua *moira*. Já o segundo capítulo, “La tragedia griega clásica”, faz uma breve introdução ao contexto político e religioso dos festivais em que as tragédias eram apresentadas. Em conexão com o tema, o autor cita os latino-americanos Gabriel García Márquez, para quem *Edipo Rei* seria a história de detetive perfeita, e Ricardo Piglia, o qual postula, em suas “Teses sobre o conto”,¹ que um bom conto deve contar duas histórias, uma visível e outra invisível, e deve terminar quando as duas se encontrarem – exatamente como no *Edipo Rei*. Manejando habilmente essas referências contemporâneas, Bieda aproxima a tragédia do nosso contexto sócio-histórico e aguça a atenção do leitor.

¹ R. Piglia (2004) Teses sobre o conto. In: *Formas breves*. 1^a edição 2000, Tradução de José Marcos Mariani de Macedo. São Paulo: Companhia das Letras.

O terceiro e mais longo capítulo, “*Edipo rey*, de Sófocles”, faz um apanhado dos temas mais notáveis da peça, entre os quais estão: a tensão entre opositos (luz x escuridão, ignorância x conhecimento, mácula x purificação etc.), o caráter do herói trágico, a questão do destino (*moira*), o tema dos deuses e oráculos, reconhecimento e peripécia, a tirania, a *hybris* e o exílio de Édipo, além de discutir a leitura freudiana do mito e suas repercussões. Destaco aqui a comparação que o autor faz entre as figuras de Édipo e o Sócrates da *Apología*. Como Édipo, “Sócrates (i) recibe un oráculo; (ii) no comprende su significado profundo; (iii) considera el oráculo debe estar equivocado, dado que dijo algo que no esperaba escuchar; (iv) se lanza a intentar refutarlo tomando una dirección en principio opuesta a la que el oráculo indica” (p. 80). Por fim, Bieda cita o professor e ensaísta Horacio González para falar do conflito entre esfera pública e privada e sobre o tema do nome,² uma questão central no contexto dos desaparecidos da ditadura argentina, que é também importante para a tragédia grega. Na tragédia de Sófocles, Édipo tem um nome público e um privado que não coincidem: ele é Édipo de Tebas publicamente, mas Édipo de Corinto segundo ele mesmo. Além disso, a própria etimologia de Οἰδίπος, se realmente quiser dizer “pés inchados”, revela parte importante da sua história: o episódio da exposição no Citerão. “Édipo” seria, então, nas palavras de González, aquele tipo de nome familiar ou recôndito “que nos señala o nos espera” (p. 83).

Bem mais sucintos, os capítulos quatro e cinco apresentam, respectivamente, uma interpretação existencialista do *Edipo Rei*, que conjuga a filosofia de Sartre com o tema do bem viver da filosofia grega e uma leitura da tragédia como reformulação dos valores tradicionais. No primeiro, Bieda defende que, somente quando decide pela automutilação e pelo exílio, Édipo começa a viver uma vida humana autêntica, como alguém que sabe quem é e o que faz. No segundo, o autor discute a atmosfera intelectual do século V a.C., apontando como a filosofia, a sofística e uma progressiva descrença nos deuses tradicionais podem guiar a leitura da tragédia que se desenvolveu no mesmo período.

Após esse estudo preliminar, o livro inclui três apêndices que funcionam como três pequenos ensaios, de três outros autores argentinos. São eles:

² H. González (2014) Nombre, identidad y memoria. In: *Página/12*. Disponível em <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-252770-2014-08-12.html>. Acesso em: 31 jan. 2023.

“Antiedipo rey y nuestra Tebas contemporánea”, de Axel Cherniavsky, “La tradición de los enigmas en la antigua Grecia”, de Mariana Gardella, e “El teatro y la peste” de Luciano Ciruzzi.

A edição utiliza o texto grego de Alphonse Dain,³ mas aceita lições diferentes em 40 passos apresentadas pelo autor em formato de lista, mas sem justificativa individual de cada variante. A tradução em si é em prosa clara e elegante – no que me permite julgar meu conhecimento limitado da língua espanhola – e vem acompanhada de vastas notas explicativas (503 no total), que comentam língua, estilo, mito, geografia e religião, entre outros temas.

É de se lamentar a baixa circulação de livros argentinos no mercado brasileiro. Como de resto, permanecemos um tanto apartados da cultura dos países hispanofalantes que nos rodeiam. Como nós, os argentinos têm uma relação complexa com os modelos da cultura europeia, diante da qual a identidade nacional se constrói e reconstrói. No livro em questão, é notável o esforço do autor em conjugar os temas da tragédia grega com questões culturais contemporâneas, esforço que aparece de forma muito orgânica também nos apêndices de Cherniavsky e Ciruzzi. Comparado aos modelos mais conservadores de estudo e tradução que se atêm apenas ao contexto clássico, essa edição de Bieda é um refresco e uma inspiração.

Escritos de forma simples, mas competente, os capítulos dos estudos preliminares funcionam como ótimas introduções ao *Édipo Rei* e podem ser indicados em cursos universitários introdutórios. Faz falta apenas uma bibliografia acadêmica mais completa e atualizada para que o aluno avançado possa se aprofundar no estudo da tragédia (é inoportuna, por exemplo, a citação à obra obsoleta de W. Nestle).⁴ De um modo geral, a edição é eficiente, livre de erros e entrega o que promete, sendo uma boa aquisição tanto para alunos de graduação quanto para o público leigo interessado na tragédia de Sófocles.

Índice

Estudio preliminar por Esteban Bieda

I. El mito de Edipo en la cultura griega clásica

³ Sophocle, *Tragedies. Tome II: Ajax – Oedipe Roi – Electre*. Texte établi par A. Dain et traduit par P. Mazon. Paris: Les Belles Lettres, 1958.

⁴ W. Nestle (1951) *Historia de la literatura griega*. Primera edición 1923. Barcelona: Labor.

II. La tragedia griega clásica

- a) La función política de la tragedia griega clásica en Atenas
- b) Mito y tradición

III. *Edipo rey*, de Sófocles

- a) La obra y algunos de sus temas
- b) Los dioses y los oráculos
- c) El final, un nuevo comienzo
- d) El descubrimiento de sí
- e) Reconocimiento y peripecia: la huella de Aristóteles
- f) Sombras freudianas
- g) Edipo, un «tirano» entre la *hybris* y el exilio
- h) Edipo y Sócrates
- i) Algunos temas adicionales

IV. *Edipo rey* en clave existencial

V. Inversiones y apariencias: la tragedia frente al fantasma del vaciamiento del mundo

Apéndice I. Antiedipo rey y nuestra Tebas contemporánea, por Axel Cherniavsky

Apéndice II. La tradición de los enigmas en la antigua Grecia, por Mariana Gardella

Apéndice III. El teatro y la peste, por Luciano Ciruzzi

Data de publicação: 02/06/2023



Guilherme Gontijo Flores, João Angelo Oliva Neto, Márcio Meirelles Gouvêa Júnior & Raimundo Carvalho (orgs) (2017) *Por que calar nossos amores? Poesia homoerótica latina*. Edição bilíngue. Belo Horizonte: Autêntica, 288p. ISBN:978-85-8217-602-3. Impresso: R\$79,80/Ebook: R\$55,90

Fabrício Sparvoli (*Universidade de São Paulo*)
fabricio.godoy@usp.br

Publicado em 2017, *Por que calar nossos amores? Poesia homoerótica latina* constitui-se em uma antologia bilíngue de poemas latinos de temática homoerótica, organizada por Guilherme Gontijo Flores, João Angelo Oliva Neto, Márcio Meirelles Gouvêa Júnior e Raimundo Carvalho para a Coleção Clássica da Editora Autêntica. Livro de esmerada materialidade, compõe-se a obra de um prefácio, de uma apresentação, de 22 capítulos e de dois apêndices, ambos com inscrições parietais anônimas de Pompeia. Iniciando com os fragmentos de Valério Edítuo e encerrando com um excerto de Nemesiano, o arco temporal coberto pelos capítulos da antologia estende-se do século II a.C. ao III d.C.

Inicia-se o livro com o prefácio “O amor dos homens”, de Gouvêa Júnior. Nele, argumenta o autor que “O imaginário acerca da Roma antiga foi moldado quase que inteiramente pelas narrativas deixadas pelos próprios romanos”, nas quais se destacam “os excessos de seus imperadores, a crueldade impiedosa das relações de poder e, sobretudo, a imensa luxúria da corte e dos cidadãos” (p. 7). Exemplos nesse sentido são dados a partir do “anedotário da licenciosidade e das práticas sexuais dos dignatários romanos” (p. 7), como Tibério, Calígula, Nero e Heliogábalo. De fato, é contra esse registro anedótico – e negativo – das práticas homoeróticas latinas que se dirige a seleção de poemas de *Por que calar nossos*

amores? Como defende Gouvêa Júnior ao fim de seu prefácio, é preciso “ultrapassar o imaginário luxurioso com que as narrativas antigas caracterizam a sociedade romana” para, então, ser possível “pensar que havia relações privadas em que a sexualidade tinha outro registro, o do afeto, do humano desejo de uma pessoa por outra” (p. 11).

A seguir, Gontijo Flores, em sua apresentação intitulada “Que cada um cante seu amor”, enfrenta um problema mais geral, de ordem tanto teórica quanto historiográfica. Referindo-se à argumentação filosófica de Foucault, segundo a qual, *grosso modo*, a categoria homossexual é uma realidade ocidental e moderna, aponta Gontijo Flores que o intuito de sua apresentação não é o de explicar a sexualidade romana, mas, antes, de “apenas dar uma linha geral que explique como os romanos encaravam alguns aspectos daquilo que chamamos homossexualidade e que talvez seja descrito melhor como homoerotismo” (p. 13). Dentre esses aspectos, são abordados pontos como: as diferenças entre as práticas homoeróticas entre gregos e romanos; a importância do *status* social em relação às práticas sexuais, bem como da imagem de descontrole ou de submissão que poderia ser associada aos cidadãos que desempenhassem determinados papéis sexuais; a disponibilidade dos corpos dos escravos; a moral específica dirigida contra as mulheres, bem como a escassez de registros de homoerotismo feminino; a relação entre representações literárias do homoerotismo e sua prática social. Quanto ao último ponto, argumenta Gontijo Flores, como no prefácio o fizera Gouvêa Júnior, em favor da seleção de excertos cujas representações sejam positivas: “deixamos de lado a poesia invectiva e nos restringimos à poesia homoerótica que valoriza a descrição e a vivência do afeto” (p. 21).

Seguindo essa premissa, os próximos 22 capítulos apresentam uma seleção de excertos de 20 autores latinos. Cada um dos capítulos ficou sob a responsabilidade de um dos organizadores da obra, que, além do texto original e da tradução, apresenta uma introdução de ordem biográfica (ou contextual, para o caso de autores anônimos) e, na maioria dos casos, notas e comentários. A ordem adotada é cronológica: Valério Edítu, Pórcio Licino, Quinto Lutálio Cátulo, Tito Lucrécio Caro, Catulo, Caio Mecenas, Virgílio (dividido em dois capítulos, o primeiro sobre a história de Córidon e Aléxis, o segundo sobre Niso e Euríalo), Horácio, Tibulo, Sexto Propércio, Ovídio (dividido em dois capítulos, o primeiro sobre o episódio de Baco e Âmpelo nos *Fastos*, o segundo uma seleção

de episódios das *Metamorfoses*), Fedro, Petrônio, Marcial, Estácio, Plínio, o Jovem, Valério Flaco, uma tradução anônima de Platão, Apuleio e Nemesiano. Encerram o livro dois apêndices com inscrições parietais homoeróticas e provenientes de Pompeia, a primeira escrita por uma mulher e a segunda por um homem.

Do ponto de vista formal, todas as traduções são versões poéticas ricas em sonoridade e ritmo. De modo geral, buscam os tradutores compensar efeitos e imagens presentes nos originais latinos, o que não apenas enriquece suas versões, como ainda dá àqueles que as leem um nível maior de interesse e de curiosidade em relação ao original latino. De fato, trata-se de tradutores de experiência conhecida e sólida formação, cuja habilidade tradutória garante a quem lê uma particular fruição estética.

Por sua vez, quanto ao conteúdo da seleção, é preciso considerar a relação entre a proposta apresentada no início da obra, isto é, buscar o registro poético “do afeto, do humano desejo de uma pessoa por outra”, como propõe Gouvêa Júnior, restringindo-se “à poesia homoerótica que valoriza a descrição e a vivência do afeto”, como especifica Gontijo Flores. Trata-se, como visto, de um esforço de afastamento de textos antigos de caráter anedótico e invectivo, enviesados por objetivos políticos e que conservam visões negativas, em direção a textos poéticos que expressariam, por sua vez, registros positivos dos afetos homoeróticos.

Em determinados capítulos, excerto e proposta convergem. Como exemplo, é possível citar a história de Niso e Euríalo, conservada no Canto IX, versos 176-502, da *Eneida*. Emulando a história de Aquiles e Pátroclo, como aponta Gontijo Flores em sua introdução, trata-se não apenas de uma relação homoerótica entre iguais, como ainda de um *exemplum* de *uirtus*, de *pietas* e de *amicitia*, o que possibilita ao eu-épico afirmar acerca dos companheiros: “São dois afortunados! Se vale o meu verso, / nenhum dia vos há de esquecer e estimar, / enquanto houver no Capitólio o lar de Eneias / ou detiver o seu império o pai romano” (*Aen.* IX.446-449, trad. de Gontijo Flores).

Em outros capítulos, porém, a relação entre objetivo e excertos é mais complexa e, por isso, mais interessante. É o caso, sobretudo, dos registros que se referem à relação entre um eu-poético livre com seus *pueri*, de que falam tantos poemas. Como é apontado por consolidada historiografia, trata-se de termo

ambíguo, que pode referir-se a marcador etário (isto é, a um rapaz jovem, livre ou escravo) ou a um marcador jurídico (isto é, a um escravo, independentemente de sua idade).¹ De fato, muitas vezes é difícil distinguir em qual acepção o termo está sendo utilizado. Na maior parte dos casos, o leitor é confrontado com a própria ambiguidade do termo, como o sujeito que, sofrendo golpes “das flechas de Vênus”, busca saciar o seu desejo, “quer o atinja um menino de ares feminis [*puer membris mulieribus*], / ou a mulher [*mulier*] que exibe amor em todo o corpo” (*Lucr.* IV.1052-1053, trad. de Gontijo Flores). Em outros casos, porém, a distinção é clara, como, por exemplo, no poema 106 de Catulo, no qual a beleza do *puer* está colocada em questão na sua venda por um pregoeiro, subvertendo a relação vendedor/vendido: “Quem com lindo menino [*cum puero bello*] vê um pregoeiro [*praeconem*], / que crê, senão que anseia por vender-se?” (trad. de Oliva Neto).

Com efeito, os únicos capítulos a enfrentarem essa complexidade de registros, tanto na seleção dos poemas quanto na introdução a eles apresentada, são os de Marcial e de Catulo, ambos sob a responsabilidade de Oliva Neto. Na introdução ao capítulo de Marcial, Oliva Neto trata do *puer* não apenas do ponto de vista da tópica poética, de sua efemeridade e transitoriedade, mas também do ponto de vista de um agente social cuja relutância pode ser expressa através do “desencontro entre o desejo do senhor, que é o amante ativo e enunciador do discurso, e o do menino” (p. 183). Em Marcial III.65, por exemplo, dois versos exemplificam a complexidade da situação. Após uma descrição de 8 versos exaltando as qualidades do *puer*, conclui o eu-epigramático: “teu beijo, atroz menino [*saeue puer*], exala assim, Diadúmeno! / E se os desses todinhos sem reagir [*sine inuidia*]?” (*Mart.* III.65.9-10, trad. Oliva Neto). Afeto do senhor pelo *puer*? Certamente. Mas também hostilidade, *inuidia* do *puer* em relação ao senhor. Lido a contrapelo, o epígrama evidencia não apenas o ponto de vista afetivo do senhor – mas também a agência efetiva do *puer* contra o seu senhor.

Mais adiante, reaparece Diadúmeno e temos o eu-epigramático auferindo prazer justamente da relutância do *puer*: “Beijos só por querer se os colho relutantes; / porque me apraz, mais que teu rosto, a raiva; / por te bater com

¹ Um balanço recente sobre o assunto pode ser encontrado em A. Richlin (2015) *Reading boy-love and child-love in the Greco-Roman world*. In: M. Masterson, N.S. Rabinowitz & J. Robson (eds) *Sex in Antiquity: Exploring Gender and Sexuality in the Ancient World*. London: Routledge, p. 352-373.

muito te querer, Diadúmeno: / meu prêmio é não temeres nem me amares” (*Mart.* V.46.1-4, trad. Oliva Neto). O desejo e o afeto pela submissão do *puer* são mais uma vez explícitos no epígrama que diz “Vens, fugo. Foges, vou. Eis minha mente, Díndimo. / Não teu querer: eu quero o que não queres” (*Mart.* V.83, trad. Oliva Neto). O epígrama não é nem invectivo ou anedótico, mas reconhecê-lo como expressão de afeto *tout court* implica em adotar o ponto de vista do eu-epigramático, não a evidência de um *puer* relutante.

Não censurando sua recolha de poemas, apresenta Oliva Neto, portanto, o homoerotismo romano antigo de maneira mais interessante – porque mais complexo, porque mais ambíguo, porque menos assente numa oposição algo artificial entre registros negativos e positivos. Particularmente no caso dos *pueri*, o afeto homoerótico expresso por muitos poemas não é apenas sobre um jovem, mas muitas vezes de um *senhor* sobre seu *escravo jovem*, o que, portanto, extrapola as relações de afeto em direção à sua intersecção com as de subalternização.² A questão é, portanto, menos da escolha de poemas positivos ou negativos, mas sim da maneira de interpretá-los.

Nesse sentido, a abordagem não restritiva de Oliva Neto poderia ter sido expandida para toda a obra, com proveito dos objetivos dos organizadores e da seleção de poemas. Isso possibilitaria a inclusão de sátiras, comédias e demais espécies literárias cômicas que, se evidenciam um registro invectivo acerca do homoerotismo, também possibilitam, se lidas a contrapelo, a observação de uma realidade erótica não heterossexual mais complexa, talvez entrevendo a agência de escravos e outros subalternos. Ao desviar-se parcialmente dos objetivos do livro, Oliva Neto contribui, pois, de maneira ainda mais interessante e profícua para a compreensão, literária e social, do homoerotismo na Roma antiga.

Propondo-se coligir, traduzir e comentar poemas latinos de temática homoerótica, *Por que calar nossos amores? Poesia homoerótica latina* constitui-se em um florilégio, necessário em tempos de obscurantismo moral, de práticas eróticas não heterossexuais da Antiguidade romana. Não obstante, como se depreende a partir dos capítulos sob a responsabilidade de Oliva Neto, apenas ao atentar-se para a complexidade dessas práticas, suas especificidades e

² A intersecção entre subalternidade e gênero foi recentemente tratada, por exemplo, por B. Shaw (2022) Foreword: What is this history to be? In: C. Courrier & J.C. Magalhães de Oliveira (eds) *Ancient History from Below: Subaltern Experiences and Actions in Context*. London/New York: Routledge, p. x-xxv.

contradições, que vão além da oposição entre registros aparentemente positivos e negativos, será possível afirmar, com o refrão da Écloga IV de Nemesiano na tradução de Gontijo Flores, “Que cada um cante seu amor”.

Data de publicação: 07/07/2023



Miguel Spinassi (2020) *Filodemo de Gádara. Epigramas*. Traducción y comentario. Edición bilingüe. Introducción de Tiziano Dorandi. Córdoba: Imprenta del Monserrat, 224p. ISBN: 978-987-47355-3-9

Flavia Vasconcellos Amaral (University of Winnipeg)
f.amaral@uwinnipeg.ca

Spinassi deixa claro, no prefácio, que sua intenção ao escrever a obra *Filodemo de Gádara: Epigramas* foi trazer a produção poética do gadareno a um público mais amplo, não especializado, propondo uma interpretação individual de cada poema. (p. xv) De fato, o autor entrega o produto final atingindo tais objetivos de maneira bem sucedida, com poucos percalços. Ele nos oferece traduções não apenas com rigor filológico, mas também elegantes e inventivas, acompanhadas de títulos de sua autoria e comentários que demonstram domínio do grego e da poética do gadareno, bem como um estilo particular de tradução que prima pela clareza sem deixar de ser poética. De modo geral, o livro de Spinassi é uma excelente contribuição que serve de material de entrada tanto para algum leitor despretensioso como para estudantes e pesquisadores da área que não tenham familiaridade com o poeta.

Nesta resenha, portanto, mostro, em duas partes, como o livro de Spinassi serve de boa base para todos os públicos, considerando pontos de acerto em suas escolhas editoriais e tradutórias e de comentários e pontos que poderiam ter sido diferentes para proporcionar uma melhor experiência ao leitor. Na primeira parte, tratarei de aspectos formais da obra: seu material físico, sua organização geral e disposição. Na segunda, me atentarei ao conteúdo geral da obra: prefácio, introdução, traduções e comentários.

O livro possui fino acabamento editorial com capa e páginas impressas em papel de excelente qualidade que proporcionam uma ótima experiência sensorial. Mesmo após intenso manuseio, o livro mantém a resiliência material, o que indica longa durabilidade. A escolha de tamanho de fonte e de *layout* da paginação facilita a leitura mesmo quando há notas de rodapé mais volumosas. As margens amplas em todos os pontos do texto alegram leitores, como eu, que gostam de anotar nas margens. Assim, esse é um livro muito agradável de manusear e ler pela qualidade editorial e também de conteúdo, como veremos a seguir.

A obra possui um prefácio escrito por Spinassi; uma introdução escrita pelo prestigiado estudioso Tiziano Dorandi, de título “Filodemo de Gádara: ¿filósofo y poeta o poeta y filósofo?”; lista de abreviaturas; lista de siglas; traduções dos 38 epigramas de Filodemo precedidas pelos originais em grego e seguidas de seus respectivos comentários, que variam de duas a cinco páginas cada; e, por fim, a bibliografia.

A disposição das partes do livro, portanto, segue a ordem tradicional de uma monografia acadêmica, o que deixa o leitor especialista confortável, mas não afasta o leitor não especialista, pois não carrega as partes de academicismo desnecessário. Assim, tanto o leitor leigo quanto o especializado conseguem transitar pelas partes do livro de maneira objetiva e eficaz. No quesito organização, entretanto, poderia haver uma tabela de equivalência numérica que contemplasse diferentes edições do texto grego para que o leitor especialista pudesse cotejar outras coleções. Além disso, não fica claro se a ordem numérica seguida pelo autor é a mesma utilizada pela edição escolhida: a de David Sider.¹

Spinassi faz algumas promessas no prefácio que serão seguidas de maneira diligente ao longo do texto. Por exemplo, afirma que “a tradução pretende ser o mais fiel possível ao original grego, mas sem forçar a língua castelhana e, às vezes, com algumas liberdades poéticas para conseguir fazer uma rima ou jogo de palavras, etc.” (p. xv) Isso é visível em uma boa quantidade de traduções, como a de número 4, intitulada “Un fin a mi locura”, que possui rimas que acentuam o *páthos* do epígrama. Uma outra promessa relaciona-se aos comentários: Spinassi afirma que eles pretendem ser simples, de forma a orientar

¹ D. Sider (1997) *The Epigrams of Philodemus. Introduction, Text, and Commentary*. New York/Oxford: Oxford University Press.

a interpretação dos poemas. Para tal, o autor se vale de bibliografia secundária e de passagens de outros autores antigos. Embora essa promessa seja concretizada de uma boa maneira, como, por exemplo, no comentário ao epígrama 14, “Dorada Calistion”, ao citar comentadores modernos e paralelos com autores antigos como Homero e Propércio, alguns poucos casos carecem dos aspectos analíticos esperados, como no epígrama 2, “Una manzana”, cujo comentário teria se beneficiado de uma breve menção à tradicional função poética da fruta maçã na poesia erótica antiga de um modo geral.

Por sua vez, a introdução é um dos pontos mais fortes da obra por trazer, de maneira sucinta e muito efetiva, informações relevantes sobre o autor Filodemo de Gadara divididas nas seguintes seções: “La Biblioteca de Filodemo en la Villa e los Papiros de Herculano”; “Filodemo de Gádara: vida, obras, personalidad filosófica”; “El libro de los Epigramas de Filodemo”; “Filodemo: ¿filósofo y poeta o poeta y filósofo?”; e “Nota bibliográfica”. O texto se desenvolve em formato de ensaio e se propõe a apresentar os dois lados da obra de Filodemo, a saber, o filosófico e o literário, para discutir, como o título da introdução explicita, se ele é filósofo e poeta ou poeta e filósofo. Dorandi afirma que se Filodemo deu preferência à poesia em um primeiro momento da vida e, na maturidade, cultivou a filosofia, ele é os dois sem distinção, pois ambas sempre conviveram de maneira constante, fazendo de Filodemo “um exemplo de intelectual completo com vastos horizontes vivos de cultura” (p. xxx) justamente por ter sido os dois.

Como se espera de uma introdução a uma obra literária que se propõe a apresentar o autor ao público geral, Tiziano Dorandi faz o leitor percorrer um caminho cronológico da vida e da obra de Filodemo. Entretanto, ele o faz não de forma enciclopédica, mas de maneira estimuladora, a partir da cultura material, ao descrever o ambiente onde foram encontrados os papiros que preservaram a obra do gadarenho: a “Biblioteca de Filodemo”, na Vila dos Papiros em Herculano. As seções subsequentes seguem fornecendo dados biográficos e da obra, culminando em uma breve discussão sobre a dupla função de Filodemo: filósofo e poeta, texto que opera como conclusão da introdução, seguida da seção “Nota bibliográfica”, a qual considero muito relevante por ter como objetivo destacar estudos recentes tanto sobre a Vila dos Papiros em Herculano quanto sobre Filodemo. Acredito que separar a bibliografia recente de maneira discursiva e

com breves comentários aos trabalhos citados tenha sido uma solução inteligente, principalmente considerando um dos principais objetivos do autor, a saber, divulgar a obra de Filodemo para um público mais amplo.²

Em relação às traduções e aos comentários, são muitos os aspectos positivos do livro de Spinassi. Destaco a generosidade do autor ao: 1) fornecer alternativas de tradução de versos e termos em alguns casos, como no poema 2 ao propor duas possíveis traduções de um trecho do verso 1 “πέμπει με φιλῶν σέ τις” como “me envia alguém que te ama” ou “me envia alguém porque te ama” não evitando discutir os termos gregos para defender as alternativas;³ 2) explicar algumas opções de tradução adotadas, como no epígrama 5; e 3) oferecer a tradução de termos e de citações originalmente em línguas estrangeiras. Além disso, Spinassi também nos mostra diferentes interpretações de poemas e diversos intertextos possíveis com outras obras. Muito embora a inclusão de títulos possa não ser do agrado de alguns leitores por não fazer parte do original grego, penso que, diante da proposta do autor e de seu público-alvo, propor títulos eficientes, como no epígrama 10, “Pandemia” (afinal, o livro foi publicado no ano primeiro da pandemia de Covid-19), é um acerto, pois o título se comunica muito melhor com o leitor menos especializado do que uma sequência de números apenas, como encontramos em edições de cunho filológico. Outro aspecto positivo, em se tratando de um livro de epígramas, é explorar as conexões entre os epígramas do gadarenos, como acontece nos comentários do epígrama 11. Por fim, um outro elemento positivo dos comentários é o uso de termos mais técnicos esclarecidos de maneira eficaz, como no comentário sobre o epígrama 12 que explica a *écfra*.

Para concluir, aponto alguns pontos que mereceriam tratamento distinto de forma a proporcionar uma experiência mais completa ao leitor. O primeiro é a padronização ao lidar com os poemas dialogados, como os epígramas 3, 5, 20 e 29. Em cada um há um determinado tratamento de onde começa e de onde termina cada fala. Embora o autor tenha, a meu ver, tentado respeitar o que a edição do grego apresenta, ele poderia ter tido mais sucesso quanto à fluidez da tradução se tivesse seguido uma forma de marcar os discursos de cada

² Destaco que as obras citadas na seção “Nota bibliográfica” não fazem parte da bibliografia, o que merecia pelo menos uma nota explanatória ao leitor, pois se espera que todas as obras citadas estivessem arroladas na bibliografia. A única exceção é a edição crítica utilizada.

³ Cf. AP 5.80 [Platão 5 FGE], verso 1.

interlocutor de maneira mais clara e objetiva. Outra questão de padronização é a ausência de clareza quando há dupla atribuição de alguns epigramas, como é o caso do epígrama 13, atribuído também a Meleagro. O leitor saberá que se trata de uma atribuição dupla apenas se conhecer previamente o epígrama ou se estiver acostumado a ler o aparato crítico (algo também louvável nesse livro, pois sempre fornecido). O único problema de diagramação do texto encontrado foi na página 210: ausência de espaçamento após a palavra “Antología”.

Em linhas gerais, o livro de Spinassi é uma excelente contribuição à área dos estudos clássicos em língua espanhola, pois é perfeitamente adequado ao público mais amplo, como o autor tem por objetivo, e também ao público intermediário, composto por estudantes universitários e de pós-graduação, que possui maior familiaridade com os textos antigos. Destaco a qualidade gráfica do livro, a rica e estimulante introdução escrita por Tiziano Dorandi e as traduções inventivas e de fácil leitura, sem deixar de serem filologicamente rigorosas e elegantes. Uma grata leitura para aqueles que querem conhecer Filodemo de Gadara ou se aprofundar em seus epigramas.

Data de publicação: 04/08/2023



Antonio Duplá-Ansuategui, Amalia Emborajo Salgado y Oskar Aguado-Cantabrana (eds) (2022) *Del clasicismo de élite al clasicismo de masas*. Madrid: Ediciones Polifemo, 319p. ISBN: 978-84-16335-77-0

María Gabriela Huidobro Salazar (Universidad Andrés Bello)
mhuidobro@unab.cl

Desde fines del siglo XX y, en particular, en el siglo XXI, la labor de los investigadores se ha visto desafiada por la significativa circulación de información y el desarrollo de la comunicación de masas, que han ampliado los alcances y el acceso popular a la cultura y la información. Se trata del fenómeno de la cultura de masas, que, tal como sugieren los editores y autores del libro *Del clasicismo de élite al clasicismo de masas*, fue mirado por el mundo académico, en un comienzo, con cierta cuota de desconfianza y displicencia.

No obstante, la realidad de los hechos ha obligado a una apertura de mentes y miradas que ha permitido, en las últimas décadas, considerar nuevos objetos y temas de investigación de los que los estudios de recepción clásica no han quedado al margen. El libro editado por Antonio Duplá-Ansuategui, Amalia Emborajo Salgado y Oskar Aguado-Cantabrana, surgido a partir de un coloquio celebrado en 2019, constituye una buena prueba de ello. Con una aproximación clara, conceptualmente sólida e interesantes casos de estudio en su diversidad, el libro no sólo instruye con buenos ejemplos acerca de las nuevas maneras de investigar en este ámbito, sino también motiva a sumarse a estas prácticas que han venido a complementar los estudios de tradición clásica y la línea más canónica de aquellos de recepción, siguiendo la tendencia hacia un “giro

democrático” y menos jerárquico en el establecimiento de conexiones entre antiguos y modernos.

Después de todo, tal como se evidencia en el libro, estos esfuerzos resultan necesarios. Es evidente que la Antigüedad clásica no sólo ha permeado, a lo largo del tiempo, en la cultura de élite, sino también en los imaginarios populares. Así se puede constatar en el cine y la televisión, en el mundo de los juegos virtuales, en espacios comerciales y turísticos, etc. Reflexionar sobre estos fenómenos, desde una perspectiva crítica, analítica e interdisciplinaria, confiere al rol de los clasicistas – tal como reconocen los editores – una dimensión pública a su labor, que conecta con los desafíos que se han planteado en los últimos años al alero del concepto de Humanidades Públicas y que reconoce el necesario dinamismo que deben asumir los estudiosos de la recepción clásica.

Dicho dinamismo se ve reflejado en el análisis que realiza Francisco García Jurado en el primer capítulo del libro “*De classicus a proletarius: jerarquía y literatura. Un ensayo de literatura semántica*”, centrado en los procesos de continuidad y cambio de los que ha sido objeto el concepto mismo de lo clásico. El autor plantea esta revisión desde el reconocimiento del peso ideológico que ha influido sobre la concepción política y social de los clásicos, asociados históricamente a una idea jerárquica y a una tradición conservadora; una tendencia que, en contextos históricos marcados por estructuras sociales jerarquizadas, resultaba más natural que en tiempos de democracia y cultura de masas como los actuales. El recorrido por esta historia semántica de lo clásico, desde su uso en Aulo Gelio hasta su “proletarización” en el siglo XXI, ofrece una buena panorámica para disponer al lector a conocer, a continuación, casos de estudio que se plantean desde esta perspectiva de des-jerarquización de lo clásico y de su valoración en el contexto de la cultura popular en Europa y América Latina.

La disposición de los capítulos siguientes se ordena cronológicamente y considera no sólo casos recientes. El capítulo de Jonathan Pérez, “Piedras con letreros. Los sectores populares frente al patrimonio epigráfico antiguo (siglos XVIII y XIX)” se abre a la posibilidad de retrotraer esta perspectiva a una época previa a la de la masificación de la cultura. La propuesta, que revisa las actitudes de sectores sociales no letrados de España ante inscripciones latinas en piedra, resulta interesante porque rompe con el prejuicio de la asociación exclusiva de la

cultura clásica a los sectores de élite antes del siglo XX y revela, al mismo tiempo, los desafíos y dificultades metodológicas para abordar esta temática. A través del uso de diversas fuentes, el autor da cuenta de una recepción popular de la Antigüedad con sus propias características, diferente a las interpretaciones tradicionales de la élite letrada, y cuyo problema no consistiría tanto en que haya sido poco frecuente, sino que ha sido escasamente estudiada.

La posibilidad de hallar nuevas lecturas y valoraciones del mundo clásico también puede advertirse en “Faunos, tanagras y otros *souvenirs* del mundo clásico” de Gloria Mora, quien se aproxima a esta problemática a partir de la diversidad histórica de los gustos estéticos por el arte antiguo. Para eso, revisa cómo han variado, desde el siglo XVIII, las tendencias coleccionistas y producción de copias de obras de arte, comenzando por las prácticas tradicionales asociadas a la alta sociedad hasta la producción industrial de recuerdos turísticos, catalizada por la difusión del conocimiento sobre la Antigüedad y la popularización del culto al pasado. Bajo este proceso subyacería una evolución valorativa del arte antiguo, desde la época en que constituyó un símbolo de prestigio hasta su banalización desasociada de la idea del buen gusto y construida desde las ideas populares sobre el mundo antiguo, que muchas veces se enfrentan a los conceptos e ideas cultivados en las esferas académicas.

Esa contraposición entre valoraciones sociales sobre la Antigüedad revela los conflictos derivados del uso y abuso del imaginario sobre Grecia y Roma antiguas en el mundo reciente y contemporáneo. Un buen ejemplo de esta problemática se observa en “La Venus de Barcelona, del *glamour* al olvido” de Jordi Cortadella, quien repasa la trayectoria histórica de la estatuilla de dicha Venus desde su hallazgo en 1952, cuando se creyó que se trataba de una obra antigua, aun cuando se trate de un bronzetto moderno. Cortadella contrapone el escaso interés que la Venus generó en el medio académico con la expectación popular que motivó su uso público y político entre las autoridades de Barcelona, como ícono de la ciudad entre las décadas de 1960 y 1970.

Otros usos políticos de la Antigüedad, que rayaron en su manipulación, se aprecian en el caso de “Minerva en Guatemala”, de Ricardo del Molino, que, como sugiere el título del capítulo, revisa los usos propagandísticos de la diosa Minerva al servicio del gobierno guatemalteco de Manuel Estrada (1898-1920) y de sus discursos de modernización y orden. Sorprende la relevancia dada a las

Minervalias celebradas en el contexto de lo que Ricardo del Molino denomina *clasicismo estradacabrerista*, sobre todo considerando la distancia temporal-espacial de Guatemala a comienzos del siglo XX con una Antigüedad Clásica de cuya imagen se abusó con fines político-ideológicos.

Salvador Mas sigue una línea de análisis similar al abordar “La Roma imperial de Ernesto Giménez Caballero: notas sobre la recepción de la Antigüedad clásica en el fascismo español”, confirmando la manipulación discursiva de la que el mundo antiguo clásico se ha hecho objeto históricamente. Roma ha sido una y otra vez recuperada como *exemplum*, pero, tal como reconoce Mas, ese uso puede caer en una “forma no racional de normatividad” (p. 169) que abusa de los ejemplos simbólicos de acuerdo con los intereses de quien recurre a su recuerdo. El contexto ideológico del fascismo ofrece una clara muestra de esos ejemplos extremos de una recepción, quizás, mal entendida o, peor aún, mal intencionada (si cabe la sospecha).

La revisión realizada por Antonio Duplá-Ansuategui a “El Arco de la Victoria de Madrid como paradigma de clasicismo franquista” confirma la relevancia de este ejemplo vinculado a los usos de las ideologías totalitarias del siglo XX sobre una imagen manipulada del pasado romano. Una de las muestras más evidentes la ofrece la arquitectura clasicista monumental, en la medida en que esta ha servido a la proyección de discursos e ideas sobre el poder. El análisis de Duplá-Ansuategui sobre el arco madrileño abarca no sólo los componentes de la estructura en sí, sino las lecturas sobre su emplazamiento y las vicisitudes de su trayectoria histórica, dando cuenta de la multiplicidad de interpretaciones que convergen sobre él y que, en la actualidad, se relacionan más con su simbolismo franquista que con el pasado romano.

De este modo, a través de casos de estudio como los mencionados, queda de manifiesto la plasticidad de la memoria histórica y, en particular, la infinidad de lecturas y apreciaciones que pueden recaer sobre los imaginarios de Grecia y Roma antiguas, más allá de los límites dados por la cultura académica. Esto mismo ha pesado sobre los énfasis conferidos a la enseñanza de la Historia Antigua en el mundo escolar, tal como expone Eleonora Dell’Eliche en “Historia Antigua y Escuela Media en Argentina. La crisis de una representación (1960-2003)”. El capítulo invita, de manera indirecta, a un ejercicio de introspección sobre nuestras experiencias personales ante el aprendizaje de la historia,

revelando esa filiación que históricamente se ha buscado entre Europa y América, a veces, con aspiraciones legitimadoras; otras, desde un afán crítico, para relevar los momentos y personajes del pasado que se ordenen a los propósitos educativos de cada presente.

Dell'Eliche advierte, sin embargo, que el peso de la enseñanza escolar sobre la construcción de los saberes e imaginarios de las nuevas generaciones se ha relativizado, en la medida en que han cobrado fuerza las redes sociales y los espacios digitales para la construcción de la comunicación y del conocimiento.

Es indudable, en ese sentido, que las ideas sobre la Antigüedad clásica resultan de una multiplicidad de influencias que, sobre todo en el siglo XXI, han transcendido y desafían aquellas formales e institucionalizadas – como las de la escuela y la literatura – a través de las diversas manifestaciones de la cultura popular. Luis Uncenta, en “Una epopeya espacial: recepción clásica y ciencia ficción en *Chroniques de l'Antiquité Galactique* de Valérie Mangin y Thierry Démarez” ofrece un interesante caso de análisis en este sentido, sobre todo para quienes no estamos familiarizados con el género de los comics. Su estudio permite confirmar que no necesariamente por tratarse de una forma popular de representación, su resultado puede ser menos valioso ni fundamentado que las manifestaciones de la élite académica o política. En este caso, los comics analizados remiten a una vinculación intertextual permanente con las fuentes antiguas, difuminando así los límites entre la cultura de élite y la de masas.

El mundo antiguo ha convocado el interés de ambos mundos a lo largo del tiempo e invita incluso a cuestionar aquella jerarquía del conocimiento sobre los clásicos expuesta a comienzos del libro. El capítulo de Oskar Aguado, “El destino de la *Legio IX* entre la élite académica y los medios de masa” aborda, precisamente, una problemática que ha sido objeto de curiosidad y análisis desde ambos extremos. Las perspectivas que pesan en cada caso no están condicionadas tanto por su origen académico o popular, sino por las inquietudes, valores y cuestiones de la sociedad y época desde las cuales se vuelve sobre un tema histórico. Desde el mundo académico hasta el de Hollywood terminan, así, dialogando en torno a un mismo asunto que ha resultado atractivo tanto para los investigadores universitarios como para los espectadores aficionados.

Algo similar ocurre con el arte. La estética clásica, antes asociada a un público culto, también puede abrirse a nuevos espectadores en la medida en que

se abre a novedosas formas de representación. Tiphaine Annabelle Besnard, en el único capítulo redactado en francés, titulado “L’Art néo-néo. Un art accessible à tous?”, analiza la exposición *Age of Classics! L’Antiquité dans la culture pop*, presentada en Toulouse el año 2019. Su reflexión gira en torno a las resignificaciones del arte antiguo, que ha dejado de ser aquel modelo canónico para volverse objeto de re-producciones transformadas y resemantizadas en función de adquirir un sentido contemporáneo y dirigirse a un público más amplio o “popular”.

Con todo, tal como ocurre con los casos anteriores, las conclusiones permiten advertir que los nuevos procesos de recepción de lo clásico no derivan en su tránsito desde el mundo de la élite a los espacios populares en un sentido que implicaría el abandono del primero, sino más bien en la amplificación de sus alcances. Una obra de arte *néo-néo* como la denomina Besnard, aun abriéndose al gusto popular, puede ser valorada, por ejemplo, por un coleccionista de la élite que, al adquirirla, le confiera un nuevo valor en el circuito de alta cultura. Y es que la reflexión que atraviesa los diversos capítulos de este libro desafía, finalmente, aquellas taxativas categorías que suelen enfrentar lo aristocrático a lo popular y lo antiguo a lo moderno. Nuestro siglo XXI exige trascender esos límites conceptuales, que, así como resultan artificiosos en una sociedad democrática como la actual, han sido desafiados ya en los siglos anteriores, tal como se desprende de los capítulos comprendidos en esta publicación. El título escogido para ella, *Del clasicismo de élite al clasicismo de masas*, sugiere no el reemplazo de una aproximación por otra, como se podría suponer antes de comenzar su lectura, sino más bien la ampliación de la primera, su “giro” hacia nuevas consideraciones que invitan a ser exploradas, siguiendo el ejemplo de las investigaciones aquí presentadas.

Fecha de publicación: 01/09/2023



María Jimena Schere (2018) *El par cómico: Un estudio sobre la persuasión cómica en la comedia temprana de Aristófanes*. Buenos Aires: Santiago. Arcos Editor/Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, 334p. ISBN: 978-987-3960-15-4

Ana Maria César Pompeu (Universidade Federal do Ceará)
amcpompeu@hotmail.com

O livro é o resultado de pesquisas do doutorado e pós-doutorado de Schere, sob a direção de Claudia Nélida, renomada especialista em Aristófanes.

Observando que a comédia de Aristófanes é um testemunho fundamental para os estudos da origem do gênero cômico no ocidente e dos seus traços constitutivos que sobrevivem até os dias de hoje, Schere aponta como um dos seus elementos centrais as personagens tipo, que são uma constante no gênero desde a Antiguidade clássica. Tais são: o burlador astuto, o fanfarrão, o misantropo, o adulador, entre muitos outros (em cearensês, poderíamos traduzir: o enrolão sabido, o gabola, o enfezado, o baba-ovo), formando uma galeria de tópicos cômicos que têm antecedentes na literatura grega antiga e sobrevivem na literatura posterior.

O par cômico do burlador e do burlado (ou do enrolão e do enrolado, em cearensês), composto por duas figuras opostas e antagônicas que constituem o nó da ação dramática, ganha uma relevância especial, segundo Schere, na comédia da primeira fase de Aristófanes. O porta-voz do discurso positivo será o herói cômico e ele será o vencedor e burlador/enrolão de seu adversário, que personifica o principal contradiscurso atacado na peça.

Os antecedentes do par cômico aristofânico encontram-se na tradição folclórica e em gêneros que exerceram influência sobre a comédia de Aristófanes:

a épica (*Odisseu versus Iro/Tersites/Ciclope*), a fábula (*Águia versus Escaravelho*) e a poesia iâmbica (*Arquíloco versus Licambes*). Elas constroem a figura do antagonista do par como um alvo cômico central, ridicularizado e vencido pelo herói e sua sagacidade.

As primeiras comédias de Aristófanes, ao incorporarem tal esquema herdado, fazem o antagonista aristofânico, que normalmente é uma personagem destacada e de existência real na Atenas contemporânea, ser associado aos olhos do público ateniense com os estigmas negativos que pesam sobre o antagonista do par cômico tradicional e, desse modo, segundo Schere, a dupla aristofânica constitui o recurso central de persuasão cômica que a comédia emprega para degradar seus alvos de ataque, com o aval da tradição literária.

O estudo de Schere propõe demonstrar a existência do par cômico na fase inicial da comédia aristofânica, como ela o tem definido, caracterizando sua estrutura tópica convencional e analisando sua função cômica e persuasiva, que permite atacar com eficiência os alvos satíricos centrais da comédia, guiando a interpretação do espectador e limitando as ambiguidades próprias de toda obra ficcional. A abordagem de Schere pretende, em segundo plano, trazer a reflexão teórica sobre as relações entre humor e argumentação no quadro da ficção literária.

No primeiro capítulo “I. Discurso cômico e argumentação. Perspectivas teóricas”, ela apresenta uma síntese crítica dos estudos teóricos que têm abordado a dimensão argumentativa do discurso cômico e propõe algumas noções pertinentes para analisar as complexas relações entre humor e argumentação no plano da ficção literária.

No segundo capítulo “II. Discurso e argumentação na comédia de Aristófanes. Aproximações críticas”, ela registra e discute os estudos específicos da crítica aristofânica que têm confirmado ou negado a dimensão persuasiva da comédia aristofânica, observando que tal debate atravessa o século XX e segue sendo uma polêmica aberta até os dias atuais. O trabalho de Schere segue a linha dos estudos que reconhecem a importância da dimensão argumentativa da comédia, de acordo com ela, sempre posta em questão e nunca suficientemente justificada, e propõe a análise do par cômico como seu recurso central de persuasão cômica.

No terceiro capítulo “III. O par cômico na tradição literária grega”, ela propõe provar a existência da estrutura convencional do par cômico na épica homérica, no iambo e na fábula, gêneros predecessores da comédia, que influenciaram na construção do par cômico aristofânico, com seu caráter tópico e seu embasamento intertextual.

Os quatro capítulos seguintes “IV. O par cômico em *Acarnenses*”, “V. O par cômico em *Cavaleiros*”, “VI. O par cômico em *Vespas*” e “VII. O par cômico em *Paz* e suas projeções em *Lisístrata*” são ordenados de acordo com um critério cronológico. Essa organização permite observar a evolução e as variações na construção do par cômico aristofânico nas comédias conservadas da fase inicial a partir da análise de passagens específicas em cada peça, com as cenas agonais entre o herói e seu oponente. Em *Acarnenses*: Diceópolis *versus* Lâmaco; em *Cavaleiros*: Chouriceiro/coro de Cavaleiros *versus* Paflagônio; *Vespas*: Bdelicléon *versus* Filocléon; *Paz*: Trigueu *versus* Pólemos.

Em *Acarnenses*, Lâmaco personifica a postura a favor da guerra ou a própria guerra pelo significado de seu nome, Grande Batalha, que traduzimos como Batalhão, no sentido de uma batalha grande ou um grupo de soldados na batalha; em *Cavaleiros*, o Chouriceiro, ou Vendetripa, na nossa tradução, protagoniza o ataque contra o líder político Cléon, o Paflagônio, que se torna o Barraqueiro, na nossa tradução; em *Vespas*, o sensato Bdelicléon, o que odeia Cléon, enfrenta seu pai Filocléon, o que ama Cléon, representante dos abusos do sistema jurídico ateniense; em *Paz*, o vinhateiro Trigueu, partidário da paz, enfrenta e derrota Pólemos, personificação divinizada da guerra.

Para Schere, a análise comparativa dessas obras tem por objeto provar a existência do par tópico do burlador e o burlado na comédia da fase inicial de Aristófanes, sistematizando seus traços definidores e suas particularidades em relação aos gêneros precedentes, observando sua evolução dentro da própria obra do comediógrafo e indagando sua função cômica e persuasiva.

As quatro comédias analisadas têm em comum a particularidade de centrar-se em polêmicas de caráter especificamente político: *Acarnenses* (425 a.C.) e *Paz* (421 a.C.) são focadas no contexto da guerra entre Atenas e Esparta e as polêmicas belicistas; *Cavaleiros* (424 a.C.) ataca os oradores políticos da democracia radical, especialmente Cléon, o líder mais relevante da época; *Vespas* (422 a.C.) questiona as relações entre o poder político e o judicial. Além disso,

Schere observa, essas comédias compartilham o mesmo contexto de produção e recepção, marcado pela influência das políticas de Cléon e pelo ataque satírico contra esta personagem histórica.

Dentro da produção inicial do comediógrafo Aristófanes, Schere deixou de fora a comédia *Nuvens*, a qual faz referências ocasionais. Ela explica que tal decisão se deve ao fato de que *Nuvens* envolve sobretudo uma polêmica particular, de caráter retórico-filosófico, contra a sofística e a nova educação. E a comédia inicial conservada desenvolve, no entender da autora, principalmente três eixos polêmicos dominantes, estreitamente interrelacionados entre si. São eles: a polêmica política, a polêmica retórico-filosófica e a polêmica literária. São as comédias centradas no primeiro desses eixos que constituem o objeto principal do estudo de Schere.

Este livro, de acordo com a autora e com a resenhista, incorpora informações e esclarecimentos pertinentes não só para especialistas da área, mas também para todo leitor interessado na comédia grega antiga, nos estudos teóricos sobre discurso cômico e na teoria da argumentação. Ressaltamos que o livro é muito bem escrito, didaticamente elaborado, com retomadas e conclusões a cada capítulo, dialogando com uma extensa e rica bibliografia sobre o tema do par cômico em Aristófanes.

Data de publicação: 02/10/2023



**Leandro Mendonça Barbosa & Dolores Puga (orgs) (2021)
Antiguidade e usos do passado. Políticas e práticas sociais. São João de Meriti: Desalinho, 238p. ISBN: 97-8658-854-4150**

Pedro Paulo A. Funari (*Universidade de Campinas*)
ppfunari@uol.com.br

O termo “usos do passado” tem sido usado com crescente frequência, com diversas acepções. Em termos mais gerais, pode considerar-se as maneiras como diferentes momentos da história revisitaram o passado, de modo a inventar narrativas significativas em momentos específicos e de acordo com interesses também determinados e mesmo contrastantes por clivagens de classe, gênero, perspectiva ou quaisquer outros. O termo invenção, aqui, é tomado no seu sentido etimológico, ao significar, ao mesmo tempo, invenção e descoberta (*in-uenio*, “venho em”, “topo com algo”). Esta definição mais ampla permite abranger um grande espectro de situações e abordagens. Há delimitações mais específicas, em particular os usos políticos do passado, em geral em relação a estados e regimes contemporâneos ou recentes que manipulam narrativas para justificar relações de poder. Um caso paradigmático por sua clareza é o fascismo italiano e sua invenção de um mundo romano a serviço de um regime repressivo. Usos do passado podem, ainda, englobar estudos de recepção, de viés mais cultural e que pode enfatizar o recebimento de algo. Esse é o caso da recepção de Ovídio no Renascimento. O volume organizado por Leandro Mendonça Barbosa e Dolores Puga aplica o sentido mais amplo do termo.

O subtítulo também merece comentário. “Políticas” pode ser entendido como relações de poder, em qualquer nível ou circunstância, macro ou micro. Pode englobar a política, “a vida na cidade”, esse o sentido original da palavra,

que deriva de *pólis*. Inclui também a economia ou as artes, assim como a literatura e as classes sociais em conflito. Não há relações de poder sem práticas sociais. Prática significa ação no mundo, tanto no sentido concreto, como abstrato. Um sacrifício animal é tanto um ato concreto e específico, com seus gestos técnicos, para usar uma expressão do antropólogo francês André Leroi-Gourhan (1911-1986),¹ como algo carregado de subjetividade, intangível e mesmo expresso em conceitos únicos e inassimiláveis a outros tempos, circunstâncias e idiomas. Neste volume, Nathália Monseff Junqueira trata um caso exemplar: *tháuma* (maravilha), sentimento ligado a uma visão (no sentido literal ou figurado, uma imagem mental, uma ideia, palavra com a mesma raiz de “ver”). O volume procura abranger, assim, diversos desses aspectos aqui suscitados.

O livro resulta de estudos de pesquisadores atuantes no estado de Mato Grosso do Sul, a partir de um simpósio da ANPUH-MS, em Dourados - MS e conta, ainda, com a contribuição de estudiosos de fora do MS, de outras partes do Brasil ou de Portugal. Na apresentação (p. 7-12), os organizadores indicam os caminhos de cada um dos nove capítulos, de modo a enfatizar sua indução a nova reflexões a estudiosos, mas também a professores, alunos e público em geral. Os temas específicos abordados são variados e incluem o Egito, Grécia, Roma e o cristianismo, bem como os autores têm formação variada em letras, história, filosofia e arqueologia, com destaque para sua intersecção. Essa transdisciplinaridade transparece nos diversos capítulos, cada um a seu modo. Isso não deixa de causar, no leitor, sensação de salutar abertura para além dos limites mais estreitos de cada disciplina, em direção aos múltiplos meios de acesso à sociedade e cultura antigas e seus usos posteriores. Os temas tratados são variados, sempre específicos e bem documentados.

Há várias questões epistemológicas e temáticas repartidas pelos diversos capítulos. Os argumentos de destaque podem ser reunidos em torno de algumas questões: a teoria social para o estudo da Antiguidade; as relações de gênero; e tradição textual, historiografia e arqueologia. Teoria social é um termo amplo a englobar modelos interpretativos sobre como funcionam e mudam as sociedades. Este é o grande desafio para procurar explicar permanências e rupturas, no presente e no passado. Os dois aspectos, reprodução social e conflitos e rupturas,

¹ A. Leroi-Gourhan (1964/1965) *Le geste et la parole*. T. I: Technique et langage; T. II: La mémoire et les rythmes. Paris: Albin Michel.

sempre precisam ser levados em conta, com ênfase maior ou menor em cada um dos polos. Na teoria social, está também uma contraposição entre modelos normativos e conflitivos. Por um lado, pode haver o destaque das normas sociais compartilhadas e aceitas, por outro, normas são sempre desejos que demonstram, ao mesmo tempo, a burla dessas mesmas normas. Quando se proíbe algo, é porque isso ocorre. A questão sempre é avaliar a dimensão do respeito ou da burla. Isso está já presente desde o primeiro capítulo sobre a inscrição conhecida como *Laudatio uxoris* (ILS 8393) com seus ideais (p. 24) de *pietas* (p. 21) e *pudicitia* (p. 22). Está, também, na *concordia* como voto ou desejo dos septímos (p. 53-87), na cooptação sacerdotal romana (p. 157). Aspectos conflitivos aparecem como contestação (p. 105), superação de modelos binários (p. 208) ou a recusa de considerar a cidade antiga (pólis) como uma empresa capitalista (p. 223).

As relações de gênero têm sido cada vez mais debatidas no estudo da história e da Antiguidade, em particular. Isso relaciona-se às transformações, mundo afora, com a cada vez mais numerosa participação feminina na sociedade. A participação feminina no estudo da Antiguidade tem crescido e hoje as mulheres são predominantes entre as pessoas estudiosas do tema. Isso afetou mesmo a produção masculina, de múltiplas maneiras, como a autoria partilhada de mulheres e homens (neste volume, Dolores Puga e Leandro Mendonça Barbosa, p. 7-12; e Tayná Louise de Maria e André Leonardo Chevitarese, p. 31-52), a presença balanceada de autoras e autores (neste volume, seis homens e seis mulheres), a presença do tema em pesquisadores homens (como Nuno Simões Rodrigues, p. 13-30, Leandro Mendonça Barbosa, p. 89-108). A apresentação do feminino como contestação (p. 105) contribui para uma mais profunda e nuançada consideração das relações entre os gêneros. A proposta, tão característica dos estudos de gênero, de criticar modelos binários, está presente em temas como a alimentação (p. 208). Se o passado antigo foi usado para inventar um caráter doméstico e domesticado das mulheres, desde sempre naturalizado como destino, hoje os usos do passado podem servir para mostrar o protagonismo feminino também na Antiguidade.

Outro crescente aspecto no estudo da Antiguidade está bem representado no volume: o estudo da historiografia e da produção arqueológica. A cada dia fica mais evidente a importância da historiografia acadêmica, colocada em seu

contexto histórico e cultural e a reflexão sobre a desconstrução de ilusórios consensos interpretativos. Às explicações que inventavam permanências e continuidades essencialistas, como a suposta superioridade ocidental ou a missão civilizadora do imperialismo, substitui-se um estudo historiográfico e contextual. Em seguida, a produção acadêmica arqueológica, sempre crescente, tem impactado de maneira decisiva todo tipo de estudo sobre a Antiguidade. Neste volume, o capítulo de Ana Teresa Marques Gonçalves (p. 53-88) mostra bem como ambas questões podem ser bem exploradas, tendo as moedas como mote da análise historiográfica e arqueológica. A Arqueologia ganha destaque em temas como os colégios sacerdotais em Sagunto (p. 139-176), nos relatos antigos sobre o Egito (p. 177-199) ou sobre a cultura alimentar na Sicília grega antiga (p. 201-220).

Ao final da leitura do livro, sai-se com a sensação de querer mais, tão instigantes e variados são os capítulos. Difícil imaginar algo melhor para uma coletânea.

Data de publicação: 03/11/2023

